

*Perspectivas y Análisis sobre el Conflicto entre Pakistán e
India por la región de Cachemira*

por

González García Gabriela

Miranda Mercado María Perla

y

Pérez Rodríguez Paulina

Seminario de Relaciones Internacionales

Dra. Marta Ochman Ikanowicz

Noviembre del 2005

Queremos agradecer especialmente a nuestra profesora, Dra. Marta Ochman, cuya docencia y vocación contribuyó a labrar nuestro intelecto a lo largo de estos años, contagiándonos su avidez por el conocimiento y por haber expandido nuestra tolerancia hacia la otredad.

A nuestros padres, por habernos enseñado fehacientemente que no existe mejor trinchera ni arma más fulminante que nuestra educación: con ella, el combate y la lucha por una sociedad justa, no miserable y libre para todos!

R.G.C.

ABSTRACT

La presente antología es producto de una compilación en torno a la investigación que realizamos con relación a la disputa territorial hasta hoy día latente entre India y Pakistán por la región de Cachemira. Por tanto, pretendimos incluir cuatro capítulos, donde se abordará la problemática desde diversas perspectivas. Así pues, en el primer capítulo presentamos los elementos fundamentales necesarios para comprender el conflicto, mismos que incluyen desde el recuento cronológico de los hechos, hasta el relato de los argumentos empleados por ambos países para legitimar su control sobre la región, así como los intereses latentes en la misma, y la influencia que ejerce la presencia de otros actores internacionales en el territorio en disputa; a fin de brindar al lector un panorama general y objetivo sobre el desenvolvimiento de la querrela. Los otros tres capítulos por su parte, representan ensayos de autoría diferenciada que analizan y vierten una opinión ya no sobre el conflicto en sí, sino sobre las distintas medidas que pueden llegar a establecerse a fin de sentar las bases para un proceso de pacificación en la región. De esta forma el primer ensayo, (segundo capítulo) hace un análisis en torno a las diversas variables políticas, económicas, ideológicas y sociales que se deben considerar a la hora de plantear un acuerdo sobre el estatuto final de Cachemira; a la vez que muestra mediante su argumentación precisa, la inmiabilidad existente en torno a la autodeterminación de Cachemira, aún cuando esta alternativa implique por demás una vía a la paz justa. Con una escritura muy aguda y realista, afirma que dadas las condiciones predominantes en el ámbito internacional, la opción más precisa y plausible de llevarse a cabo, radicará en la implementación de la Línea de Control como frontera formal entre ambos países, muy a pesar de las probables negativas que Pakistán y el pueblo cachemir presenten, y que de acuerdo con la prospectiva presentada, acabarán por ceder. El segundo ensayo (tercer capítulo) por su parte, muestra una sagaz crítica en contra de las políticas injerencistas llevadas a cabo en la región, no solo por parte de India y Pakistán, países a quienes les niega la legitimación popular para tener el derecho de reclamar una porción territorial; sino también de aquellos países que como Estados Unidos o China, han desvirtuado la causa del pueblo cachemir con base en sus cambiantes intereses geopolíticos en la región, permitiendo que la escalada de violencia se siga proliferando. Por ende, defiende la tercera vía (independencia de Cachemira) como una expresión máxima de la voluntad del pueblo cachemir, exigiendo que sea tomada en cuenta para la conformación de cualquier proceso o intento de pacificación futuros. Ya casi para concluir el tercer ensayo (cuarto capítulo) es un lúcido llamado a la comunidad internacional a fin de que se preste a garantizar las condiciones de seguridad de la población de Cachemira, independientemente del curso que sigan las negociaciones futuras. Aunque la congruente tendencia del mismo es a destacar la opción del llamado al plebiscito, su objetivo primordial se centra en enfatizar la necesidad de impulsar una política destinada al fomento y protección de los derechos humanos del pueblo cachemir, aspecto que certeramente destaca no solo como una condición previa a cualquier referéndum sino como un preludio indispensable para la estabilidad misma del continente en su conjunto, razón por la cual exige el serio compromiso de la comunidad internacional. Finalmente se presenta un balance general de la situación, que a manera de conclusiones destaca la importancia de la región de Cachemira y por ende, las consecuencias que las futuras negociaciones tengan, descartando ante todo la vía militar y donde la finalidad incluya un beneficio no solo para las potencias involucradas sino para una sociedad como la representada por el pueblo cachemir que hasta la fecha ha sido la más afectada y marginada.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	5
----------------------	---

CAPÍTULO 1.

1. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO ENTRE PAKISTÁN E INDIA POR LA REGIÓN DE CACHEMIRA.	6
1.1 Delimitación geográfica de Cachemira	6
1.2 Delimitación temporal: surgimiento de la disputa por Cachemira entre India y Pakistán	6
1.3 Guerras indo-pakistaníes y acuerdos propuestos	7
1.4 Generalidades sobre la situación socioeconómica actual de Cachemira	9
1.5 Actualidad del conflicto	9
1.6 Posición geoestratégica de Cachemira.	11
1.7 Postura de Pakistán	12
1.8 Postura de India	13
1.9 Grupos secesionistas	13
1.10 Postura oficial de la ONU	14
1.11 Potencias involucradas	15
1.12 Amenaza Nuclear	16
1.13 Violaciones a los Derechos Humanos	16

CAPÍTULO 2.

2. CACHEMIRA Y LA FACTIBILIDAD DE ALCANZAR UNA PAZ JUSTA.	17
Por Gabriela González García	

CAPÍTULO 3.

3. SOBRE LA VOLUNTAD DEL PUEBLO CACHEMIR: PLEBISCITO COMO SINÓNIMO DE AUTODETERMINACIÓN.	26
Por María Perla Miranda Mercado	

CAPÍTULO 4.

4. CACHEMIRA: LECCIÓN DE PACIENCIA; UNA NUEVA OPORTUNIDAD PARA LA COMUNIDAD INTERNACIONAL.	29
Por Paulina Pérez Rodríguez	

CONCLUSIONES.	37
----------------------	----

ANEXOS.	38
----------------	----

FUENTES DE INFORMACIÓN.	41
--------------------------------	----

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo de investigación, nos encargaremos de hacer no sólo un recuento cronológico del conflicto entre India y Pakistán por el territorio de Cachemira, sino que de igual forma elaboraremos un balance histórico donde saldrán a relucir las posturas oficiales de las partes involucradas, así como los argumentos empleados desde el comienzo de la disputa, ya sean históricos, geográficos o ideológicos; mismos que de una u otra forma tratan de brindar soporte y legitimidad a las posturas defendidas.

De igual forma, se mencionarán los acuerdos que desde entonces fueron firmados entre las partes involucradas, detallando el objetivo que perseguían y estableciendo si realmente se llevaron a la práctica o no. El capítulo consistente a los antecedentes, supone un meramente descriptivo e informativo, por lo que no elaboraremos un juicio sobre el por qué de los fracasos de dichos acuerdos en la resolución pacífica de la disputa; ya que precisamente de eso se encargarán los ensayos presentados en los capítulos subsecuentes, que comprenden un análisis desde la perspectiva internacional en la que se ha desarrollado el conflicto en la actualidad a raíz de los atentados del 11 de Septiembre, a fin de comprender cómo ha cambiado la perspectiva hacia una causa que en un comienzo se consideraba legítima y ahora se concibe dudosa por la injerencia de grupos separatistas que emplean tácticas vinculadas con el llamado terrorismo internacional; así como el papel que juegan otros actores como Estados Unidos, China o la ONU, por citar unos ejemplos.

Por tanto, los tres ensayos muestran planteamientos con posturas diferenciadas donde mientras uno expone criterios realistas y argumenta que la opción por la independencia de Cachemira es inviable, el otro pugna por su autodeterminación como una exigencia indispensable para la pacificación de la región; en tanto un tercer ensayo destaca los fracasos de las anteriores negociaciones y reclama ante todo el respeto a los derechos humanos del pueblo cachemir independientemente del estatuto final que alcance la región. Así pues, consideramos que estas tres percepciones son las que más han enriquecido este proceso de investigación que ahora culmina en esta antología, que pretendemos sirva de parámetro para contemplar las posibles soluciones que pueden ser previstas, analizadas y discutidas en la disputa por Cachemira.

Esperamos nuestra compilación sea de gran utilidad para todos aquellos estudiosos del ámbito de las Relaciones Internacionales y para cualquier otra persona interesada no solo en el tema ampliamente discutido a lo largo de nuestros ensayos, sino para todo aquel que dedique un pensamiento hacia la búsqueda de un mundo más equitativo y por qué no un mundo menos bélico, y más pacífico.

CAPÍTULO 1.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO ENTRE PAKISTÁN E INDIA POR LA REGIÓN DE CACHEMIRA

1.1 Delimitación geográfica de Cachemira ¹

Cachemira hace referencia al territorio situado en la región septentrional de la India. Su territorio colinda al norte con Afganistán y con China, al sur con India, al este con China y al oeste con Pakistán². El territorio del antiguo principado de Cachemira se encuentra dividido en cuatro territorios³:

- Karakorum: Territorio definido al norte de Cachemira, junto a Aksai Chin que fue cedido por Pakistán a China. Es un 22% del territorio total.
- Aksai Chin: Territorio anexado por China.
- Áreas del Norte- Azad (libre): Colinda con Pakistán y Afganistán pero es administrado por el primero (Pakistán). Representa un 33% del territorio total.
- Jammu y Cachemira: Administrado por la India debido a que colinda con ella. Es un 45% del territorio total.

Cachemira cuenta con dos capitales principales: Srinagar y Muzaffarabad. La primera es la capital del estado de Jammu y Cachemira, controlado por India. El segundo es el centro administrativo de Cachemira Azad o Áreas del Norte, bajo administración pakistani⁴. Las líneas en discusión son principalmente entre las Áreas del Norte y Jammu y Cachemira; por tanto los principales actores afectados son India y Pakistán.

Según cifras del gobierno de Pakistán⁵ el 63% del territorio se encuentra bajo ocupación hindú, mientras que el resto (37%) está liderado por Pakistán. El área es de unos 151,360 kilómetros cuadrados de los cuales India posee 95,356 kilómetros cuadrados y la región de Azad; unos 56,003 kilómetros cuadrados.

Resalta el dato que detalla que la altura de la frontera entre ambos territorios es de más de 6000 metros sobre el nivel del mar; a razón de lo cual se ha dado a conocer como el campo de batalla más alto del mundo⁶.

1.2 Delimitación temporal: surgimiento de la disputa por Cachemira entre India y Pakistán

Resulta complicado relatar acontecimientos históricos de un área que por más de 60 años ha estado en disputa entre dos Estados y bajo la cual diversos actores internacionales tienen injerencia. Cada uno de los involucrados presenta, bajo su percepción, la versión que considera más objetiva o apegada a la realidad. No obstante lo anterior, en el siguiente apartado se realizará la reseña a partir de 1947, año en el que se ubica el comienzo del conflicto entre Pakistán e India hasta la actualidad, tomando como base la línea cronológica de la Enciclopedia Británica y de la BBC de Londres; a fin de recopilar la información

¹ Para acceder a un mapa de la zona consultar anexo #1.

² “Radiografía: Cachemira”. (2001, julio). *BBC Mundo*.

³ “Cachemira”. Animación-Multimedia. (2002, noviembre 6). *El país*. < Ver Anexos 2, 3, 4 y 5.>

⁴ “Radiografía Cachemira”. Loc. cit.

⁵ “Facts-Kashmir”. (2005) *Pakistani Official Government Site*.

⁶ “Radiografía Cachemira”. Loc. cit.

lo más objetivamente posible. Más adelante, detallaremos las posturas y los matices ideológicos que las partes involucradas sostienen al respecto.

Así pues, sabemos que sería a partir del año de 1947, tras la retirada británica del Sur de Asia, que India y Pakistán obtendrían su independencia de Gran Bretaña; a raíz de lo cual el mandatario del principado de Cachemira, Hari Singh, se encontró en la disyuntiva de elegir libremente el adherirse al gobierno de la India, o bien al de Pakistán, o a optar por la independencia del territorio de Cachemira. De tal forma, el maharajá de origen hindú optó por la incorporación de la región a la India, ello para impedir que la guerrilla que se oponía a su régimen y favorable a la incorporación con Pakistán, triunfara. Es así, como la decisión sobre el estatuto de Cachemira, recayó totalmente sobre el maharajá, quien se encargaría de firmar el Instrumento de Incorporación a la Unión India en 1947. He aquí donde se cuestiona la legitimidad o validez de la anexión de Cachemira a la India, pues aunque legalmente fue aprobada por medio de un acuerdo, su población (mayoritariamente musulmana⁷), nunca estuvo de acuerdo con la misma; razón por la cual, el Gobernador General de la India, Lord Mountbatten, aceptó la adhesión con la condición de aplicar un plebiscito posterior para que la gente pudiera decidir sobre el estatuto futuro de Cachemira.⁸ Es a partir de estos hechos, que se hace evidente la diferencia de posturas entre India y Pakistán, pues mientras la primera hace alusiones a la validez del Documento de Incorporación, la segunda considera a Cachemira como una extensión natural de su territorio, misma que le fue arrebatada por presiones políticas y por una mala decisión de un mandatario hindú.

1.3 Guerras indo-pakistaníes y acuerdos propuestos

Ahora bien, en el ámbito bélico, dichas diferencias se materializaron en una primera contienda militar comenzada con guerras localizadas desde 1947 y truncadas por mediación de Naciones Unidas en 1948. Así, en enero de este mismo año, India presentó la disputa por Cachemira ante las Naciones Unidas⁹, sobre la cual, el Consejo de Seguridad adoptó la resolución 39^o, estableciendo la Comisión de las Naciones Unidas para India y Pakistán (UNCIP, por sus siglas en inglés).¹⁰ El objetivo de la Comisión se refería a la investigación y mediación de la disputa.

En abril de 1948, a través de la resolución 47^o, el Consejo decidió ampliar la membresía de la UNCIP y recomendar medidas diversas para el avance en la solución del conflicto tales como la introducción de observadores en la región.¹¹ Posteriormente, la resolución del 3 de agosto de 1948 de la Comisión, establece que “la situación de Jammu y Cachemira hacia India o Pakistán debe ser decidido a través de un método democrático basado en un libre e imparcial plebiscito”¹². Lo mismo se establece en la resolución del 5 de enero de 1949. A pesar de que a la fecha estas dos últimas resoluciones no han sido llevadas a la práctica, se puede confirmar que hay una medida promovida a instancias de Naciones Unidas, que sí se realizó; con ella nos referimos a la determinación del **cese al fuego**, implementada desde 1949, por medio de la cual el Grupo de Observación Militar de las Naciones Unidas en India y Pakistán (UNMOGIP, por sus siglas en inglés), fue desplegado para supervisar, en el Estado de Jammu y Cachemira, el cese al fuego entre India y Pakistán.¹³

⁷ Tres cuartas partes de la población de Cachemira son musulmanes. (“The Kashmir Problem”. Loc. cit.)

⁸ “Facts-Kashmir”. Loc. cit.

⁹ “Facts-Kashmir”. Op. cit.

¹⁰ “UN Missions: Kashmir”. (2005). *Official site of the United Nations*.

¹¹ “UN Missions Kashmir”. Op. cit.

¹² “Facts-Kashmir”. Loc. cit.

¹³ “UN Missions: Kashmir”. Loc. cit.

Más adelante, en julio de ese mismo año, India y Pakistán, firmaron el **Acuerdo de Karachi**, por medio del cual, se estableció una línea de cese al fuego que sería supervisada por observadores enviados por la ONU.¹⁴ Esta línea de control definió, además, la división del territorio en administraciones, donde Pakistán recibió un territorio escasamente poblado, poco accesible y económicamente subdesarrollado; en tanto el grupo musulmán más grande, situado en el Valle de Cachemira y estimado en un número mayor a la mitad de la población entera del Estado, permaneció bajo administración de India.¹⁵

Posteriormente, para 1951, se abolió la UNCIP, tras constantes peticiones de la India, sin embargo, el Consejo de Seguridad, a través de su Resolución 91^o, decidió que la UNMOGIP no se disolvería, sino por el contrario, debería continuar para supervisar el cese al fuego en Cachemira, además de cumplir con otras misiones tales como: observar e investigar quejas de violaciones a derechos humanos de la población de Cachemira; así como reportarlas y enviar sus resultados a cada parte del conflicto y al Secretario General.¹⁶

Hasta entonces, la determinación que desde 1948 se estableció para aplicar un plebiscito en Cachemira no se llevó a cabo, pues a pesar de que en 1954, el entonces primer ministro de la India Jawaharlal Nehru¹⁷, previó la realización del mismo, éste fue obstaculizado debido a que se demostró que Pakistán recibía armas de Estados Unidos. En este año Nehru descartó la opción del plebiscito y se mantuvo el estatus previo. Contrario a los ideales de Nehru, en 1957 Cachemira fue anexo a la Unión Hindú bajo una nueva constitución, lo que contravenía las resoluciones acordadas en la ONU.¹⁸ Aunado a esta situación, la crisis se intensificó con la incursión de China en Ladakh para 1962, también resultado de las tensiones territoriales en la región, iniciando una guerra con India; finalizada con la victoria del ejército chino. A su vez las tensiones entre India y Pakistán, no habían cesado, sino por el contrario, propiciaron de nuevo una escalada de violencia que culminaría en el reinicio de la guerra para 1965.¹⁹ En septiembre del mismo año, una cesión al fuego fue establecida por ambos estados, seguida del **Acuerdo de Tashkent**, firmado en Uzbekistán para enero de 1966, en el cual se pretende finalizar con la disputa por medios pacíficos.²⁰

Tiempo después, se daría un nuevo enfrentamiento entre India y Pakistán en la región de Cachemira, que no está directamente atribuido a la disputa territorial por la misma, comenzando en el año de 1971, y concluyendo con la creación de Bangladesh. Para 1972, India y Pakistán ratifican la línea de cese al fuego, por medio de la definición de una Línea de Control en Cachemira; que prácticamente siguió el mismo curso que la delimitación previa. Anexo, se firmó un **Acuerdo en la ciudad Hindú de Simla** en 1972, en donde se hace expresa la intención de ambas partes de buscar una situación de paz a partir de este momento.²¹

Sin embargo, se considera que la búsqueda por una solución pacífica al conflicto, se intensificó a partir de 1989, cuando la gente musulmana del territorio en disputa se rebeló contra su gobierno hindú. Para reprimirla India impuso la Ley del Gobierno en 1990, establecida después de la disolución del gobierno

¹⁴ “UN Missions: Kashmir”. Op. it.

¹⁵ “The Kashmir Problem”. Loc. cit.

¹⁶ “UN Missions: Kashmir”. Loc. cit.

¹⁷ La política exterior de India, definida por Nehru como “no alineada” se basaba en Cinco Principios (Panch Sila): respeto mutuo por otras naciones; integridad territorial y soberanía; no agresión; no interferencia en asuntos internos; igualdad y mutuo beneficio; y coexistencia pacífica. (Para más información consultar “The Nehru Era: 1947–64”. (2005). *Britannica Online*.

¹⁸ “Facts-Kashmir”. Loc. cit.

¹⁹ “The Kashmir Problem”. Loc. cit.

²⁰ “The Kashmir Problem”. Op. cit.

²¹ “The Kashmir Problem”. Op. cit.

de Farooq Abdullah, el hijo de Sheik Abdullah. Seis años después se llevaron a cabo elecciones dirigidas en Cachemira y Farooq Abdullah retomó el poder.

En 1997, se llevaron a cabo tres rondas de negociación entre India y Pakistán. A lo largo de éstas, India insistió en realizar un Grupo de Trabajo Conjunto hacia Cachemira, lo que fue percibido por Pakistán como la incapacidad de India para realizar negociaciones bilaterales. Ya para 1999, un nuevo enfrentamiento en el área de Kargil, al oeste de Ladakh, intensificó la hostilidad en las relaciones entre India y Pakistán. En este caso, Pakistán intensificó la artillería del sector de Kargil. Mientras tanto, la armada hindú descubrió que los militantes de Pakistán habían penetrado en zona hindú y que habían establecido posiciones dentro del oeste del área de Kargil. Peleas entre infiltrados y la armada hindú duraron más de dos meses. India reclamaba el territorio ocupado por los infiltrados. Las hostilidades finalmente terminaron cuando el Primer Ministro Pakistani, Nawaz Sharif, aseguró que los infiltrados serían retirados.²²

1.4 Generalidades sobre la situación socioeconómica actual de Cachemira

En este apartado debemos mencionar la dificultad de tener acceso a índices socioeconómicos que nos mostraran cuál es la situación actual de Cachemira, finalmente encontramos algunos datos contenidos en la página oficial del presidente de la India²³, donde Cachemira está registrada como un Distrito hindú y la información máxima se centra en el análisis de su capital Srinagar. De ella obtuvimos que es la región de Cachemira con la más alta densidad poblacional (401 por km. cuadrado), con una tasa de alfabetización del 33.80% para 1981 (dato caduco a nuestro parecer pero el único proporcionado). Por lo demás, destaca que se trata de una región poco industrializada, más bien enfocada al sector de agricultura y en su mayoría rural; finalmente el resto de la información proporcionada es sumamente oficial, no proporciona vastos conocimientos de la región; sino que más bien enarbola los programas del gobierno hindú en la región para promover cuestiones como el autoempleo, el desarrollo de pequeñas y medianas industrias o el saneamiento del agua y demás campañas de salud preventiva; entre otras. Por lo que respecta a la información obtenida por las agencias de noticias, se puede deducir que se trata de una región empobrecida, cuya población se dedica como anteriormente se mencionó a actividades del campo y cuya infraestructura regional en materia de vías de comunicación y transporte es por demás deficiente.

1.5 Actualidad del conflicto

Durante más de medio siglo esta disputa territorial ha ocasionado por un lado: dos guerras²⁴, múltiples conflictos armados y la muerte de una incalculable cantidad de personas; acciones que han venido caracterizando los últimos años.

Después de los atentados ocurridos el 11 de septiembre del 2001 en los EUA, la situación de conflicto en Cachemira se vio agravada por los intereses estadounidenses²⁵ y por sus alianzas en Asia Central en su

²² "The Kashmir Problem". Op. cit.

²³ "District Srinagar". (2005) <http://srinagar.nic.in/districtprofile/districtprofile.htm>

²⁴ Logrando librar una tercera en el 2002, que se pudo ver más agravada por el desarrollo de armas nucleares por parte de ambos países; sin embargo, todo acabó en una tregua no declarada oficialmente que posteriormente empezó a conformarse como un acuerdo.

constante “lucha contra el terrorismo” llevada a cabo por George W. Bush en su guerra emprendida en contra del régimen talibán en Afganistán.

Tanto India como Pakistán siguieron una forma particular de acción. India respondió a los llamados de ayuda estadounidense contra el terrorismo; además, sabiendo de las relaciones de Pakistán con los talibanes de Afganistán, decidió apoyar a la Alianza del Norte afgana con el objetivo de desplazar a Pakistán, pues India siempre había acusado a Pakistán de apoyar a los que luchan por la independencia, y de ser los causantes de los ataques terroristas en Cachemira.

Por su lado, si bien es cierto que Pakistán guarda notables diferencias respecto a India²⁵, y que es un país donde la mayoría de sus habitantes profesa la religión islámica dándole un apoyo a los talibanes, también es cierto que se necesitaba sacar ventajas en relación con la disputa por la posesión de Cachemira, así como la necesidad imperante de superar la inferioridad del ejército pakistaní y contar con un mayor apoyo diplomático. Luego entonces, Pakistán decidió apoyar a Occidente en la cruzada contra el terrorismo²⁷, a pesar de que algunos sectores de la población pakistaní repudiaron esas acciones y criticaron fuertemente al régimen²⁸.

Por otra parte, no hay que olvidar que la ayuda occidental tiene fuertes intereses, así como objetivos, entre los cuales podemos destacar el obtener información fundamental dadas las relaciones de Pakistán con el régimen talibán o el poder acceder a la extensa frontera de más de 2000 Km. que separa a Pakistán de Afganistán. Además, al fortalecer a una nación prácticamente colapsada como Pakistán (EUA, eliminando las sanciones existentes y brindando asistencia económica, junto con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Unión Europea y Japón; quienes también han establecido programas de ayuda), se puede dar seguimiento al esquema de lucha contra el terrorismo, pues de esta forma se ha logrado presionar a Pakistán a fin de que suspendiera la ayuda militar y financiera otorgada a los talibanes, además de que le permitió a EUA utilizar sus bases militares para desarrollar operaciones militares en las que las tropas paquistaníes no participarían.

Así varios sucesos contribuyeron a exacerbar las tensiones en la región dando lugar a nuevos, constantes y peligrosos desequilibrios. En diciembre de 2001, un grupo de guerrilleros atacó el parlamento de Nueva Delhi, produciendo la muerte de doce personas; en Pakistán fue asesinado un hermano del Ministro Interior, lo que provocó que grupos relacionados con Al Qaeda fueran acusados y en cierto modo se interpretara como una advertencia hacia Musharraf. De ahí en adelante, constantemente se han

²⁵ La ubicación de Cachemira es estratégica para EUA en sus objetivos de influencia en Asia Central, ya que presenta una posición axial. La proximidad hacia el norte con China, y hacia el oeste con Irán, es de vital importancia para el control de la región. Para más información consultar: COGGIOLA, Osvaldo, *Cachemira: El imperialismo es responsable por la barbarie nuclear*. (13-06-2002.) <http://www.po.org.ar/po/po758/cachemir.htm> (consultado el 19 de septiembre de 2005)

²⁶ Simplemente el considerar a India como una democracia y a Pakistán como un país tendiente a padecer constantes golpes de Estado. De hecho el actual mandatario Pervaiz Musharraf llegó al poder en octubre de 1999 a través de un golpe de Estado.

²⁷ Antes del 11 de septiembre Pakistán estaba al borde del colapso debido a crisis económicas, la radicalización islámica y los problemas políticos; lo que provocó que Musharraf pensara en el apoyo de las naciones occidentales.

²⁸ Los partidos islámicos protestaron contra este esquema de cooperación de Musharraf con el gobierno estadounidense, por lo que las consignas a favor de los talibanes y de Osama Ben Laden se convirtieron en algo cotidiano en las calles de las principales ciudades paquistaníes. Musharraf sin embargo, pudo lidiar con las protestas gracias a que mantuvo el control de las fuerzas armadas y prometió a la población que la ayuda occidental contribuiría a mejorar la situación económica. (ROSAS, Ma. Cristina. “India y Pakistán: Antes y después del 11-S.” *La Insignia*. México, junio del 2003. http://www.lainsignia.org/2003/junio/int_019.htm (18 de septiembre de 2005).

producido explosiones de bombas, coches bomba, tiroteos entre los numerosos efectivos del Ejército, atentados suicidas, ataques y atentados de radicales islámicos a templos hindúes, donde más de cuarenta y cinco mil personas han muerto en los últimos diecisiete años de lucha separatista;²⁹ sin dejar de lado las constantes pruebas de misiles nucleares. Cabe destacar que aunque ambos países se han comprometido a notificarse mutuamente y de forma previa la realización de este tipo de operaciones, no siempre lo han respetado: recordaremos que el pasado mes de agosto del 2005. Pakistán probó su primer misil de crucero sin avisar a India, lo que trajo un descontento por parte de la población hindú.

A pesar de lo anterior, las relaciones entre India y Pakistán han continuado por el camino de la reunión y el diálogo. Cabe recordar como un avance la reducción de tropas en Cachemira a partir del 2004 por parte de India, como sinónimo de un nuevo impulso al proceso de paz con Pakistán; así como las diferentes reuniones entre el presidente paquistaní, Pervez Musharraf, y el primer ministro indio, Manmohan Singh para estrechar lazos comerciales y llegar a un acuerdo sobre Cachemira retomando el diálogo en enero del 2004. Cabe resaltar que el principal propósito de ambos es el de acercar a las poblaciones que viven a ambos lados de la línea divisoria mediante el establecimiento de autobuses (febrero de 2005) entre Srinagar, capital de la Cachemira india, y Muzafarabad, principal ciudad de la Cachemira paquistaní, que habían estado incomunicadas desde hacía más de medio siglo. Otro buen indicio está enmarcado por la idea de un posible proyecto de un gasoducto entre Irán y la India a través de Pakistán, aunque este dependería de lo favorable que se llegaran a presentar las condiciones para todos los países involucrados, además de el favorable cauce que se le pueda conceder al diálogo entre los respectivos mandatarios.

Sin embargo, a pesar de que el 2004 estuvo caracterizado por los avances registrados en el proceso de paz, el conflicto territorial sobre la región de Cachemira sigue generando desconfianza entre Pakistán e India; sin dejar de lado el papel que juegan en el conflicto países como lo sería China, enemigo íntimo de India y potencia nuclear, que se inclina además a brindar asesoramiento y apoyo logístico a Pakistán; mientras que por otro lado Rusia, que si bien se adhiere a la causa hindú, opta por no proveer armamentos hasta alcanzar un mayor equilibrio. Así pues, el escenario internacional actual se sigue viendo enmarcado por una ola de constantes tensiones y disputas, halos difusos de una posible paz en la región y la presencia de potencias intervencionistas interesadas en la zona.

1.6 Posición geoestratégica de Cachemira

Si bien la riqueza agrícola de algunos lugares de la región de Cachemira es notable, cabe destacar que el territorio no se caracteriza en sí por poseer recursos naturales trascendentes, como pudiera ser la existencia de gas o petróleo, por ende la importancia de la región no radica en una cuestión de estrategia económica (pues incluso se trata de un territorio con población mayoritariamente rural). Así pues se trata de una zona que para Pakistán, por razones ideológicas le debería de corresponder desde su obtención de independencia; en tanto para India, la importancia de la región está en que su adjudicación le sirve para legitimar su existencia como estado pluriétnico y secular, bajo el hecho de albergar en esta región a una

²⁹ “Mueren al menos seis personas en un nuevo atentado suicida en Cachemira” (2005, julio 20). *El País* - Internacional - <http://www.elpais.es/articulo/> (22 de septiembre de 2005).

población mayoritariamente musulmana. Cabe destacar que en el ámbito contemporáneo, la ubicación de Cachemira resulta estratégica para los Estados Unidos en sus objetivos de influencia en Asia Central, debido a la proximidad que representa al Norte, con China; y hacia el oeste con Irán, aspectos de vital importancia para el control sobre la región.

1.7 Postura de Pakistán

Para el gobierno pakistaní, es de suma importancia recalcar que la independencia histórica de la cual gozaron los Estados de Jammu y Cachemira previa a la anexión a la India, es determinante para entender la actual aspiración de su libertad política. Adicionalmente, el gobierno de Pakistán afirma que no se puede legitimar una decisión unánime de anexión, efectuada por un maharajá presionado en su momento por el régimen hindú.

Por otra parte, los eventos de revuelta también son punto de discusión, ya que a Pakistán se le atribuye la creación o apoyo de grupos guerrilleros que pugnan o bien por la independencia de Cachemira o por su incorporación a Pakistán. Al respecto, el gobierno de Pakistán ha manifestado que las revueltas son producto natural de la insatisfacción del pueblo de Kashmir, así como un indicio certero de su deseo por unirse a Pakistán; sin embargo, el régimen pakistaní no ha dudado en mostrar su apoyo para que la región obtenga su independencia. De hecho el presidente Pervez Musharraf ha expresado que hay tres opciones para la resolución del conflicto: la independencia, la desmilitarización del territorio bajo la supervisión de la Naciones Unidas o bien el control bilateral de la India y Pakistán hacia el mismo, lo cual, hemos visto no ha funcionado. Lo que sí resultaría inaceptable para Pakistán, es que la Línea de Control quedara determinada como una frontera permanente.³⁰

Cabe recalcar de que a pesar de que para Pakistán la situación en los territorios ocupados se vio muy deteriorada por la presencia militar de la India y por los abusos de autoridad hindú sobre la población de Cachemira,³¹ en la actualidad el presidente pakistaní, reconoce que a partir de que en enero del 2004 se estableció un diálogo para la paz, ha habido avances considerables, como la reanudación del servicio de autobuses entre ambas capitales (la de la parte de Cachemira hindú y la que está bajo mandato pakistaní). Sin embargo, Pakistán no deja de considerar que gran parte de la responsabilidad la posee India, por no estar dispuesto a aceptar la mediación internacional, o la participación multilateral para la solución del antiguo conflicto.

En general, podemos decir que la postura oficial de Pakistán se puede comprender desde su posición como Estado en la arena internacional, pues desde su independencia, las clases militares se encargaron de propagar entre la población pakistaní ese sentimiento de necesidad de hallar salvaguarda de la amenaza que supone la existencia de un vecino tan poderoso, como lo es India. Así pues, se cree que este país sólo está a la espera de poder anexarse bajo su dominio al territorio pakistaní, y por ende no ha querido ceder sobre la cuestión de Cachemira, pues lo consideran como un antecedente para ejercer el control sobre un territorio con población mayoritariamente musulmana.

³⁰ "Pakistán sugiere que aceptaría el control conjunto de Cachemira con India". (2004, octubre 27) *EL PAÍS* - Internacional

<http://www.elpais.es/articuloCompleto/>

³¹ "Facts-Kashmir". Loc. cit.

1.8 Postura de India

A pesar de que la comunidad internacional reconoce el status de Cachemira como territorio en disputa, India no lo hace, para este país, el territorio fue definido legítimamente bajo el respaldo del Instrumento de Adhesión en 1947 y de hecho en sus publicaciones oficiales considera a Cachemira como un Distrito más dentro de su territorio. Por tanto, se prevé que un plebiscito para la autodeterminación del pueblo de Kashmir, sería considerado como algo inaceptable. Sin embargo, esto no significa que el gobierno hindú niegue la creciente violencia y desgracia que el conflicto ha propiciado, pues reconoce que en los últimos diecisiete años de lucha separatista, han muerto alrededor de cuarenta y cinco mil personas.³²

Por otra parte, cabe destacar que mientras el gobierno pakistaní hace declaraciones en torno a sus propuestas para la resolución del conflicto, el gobierno hindú se abstiene de hacer declaraciones sobre las mismas; y por el contrario ha solicitado que las alternativas sólo sean discutidas por representantes oficiales y sean tratadas con la mayor discreción posible; consideramos que por ende, fue más sencillo encontrar la postura pakistaní ante los hechos en comparación con la visión hindú con respecto de las posibles soluciones finales al conflicto.

Finalmente, resulta importante considerar que un fuerte argumento que India emplea en contra de la posible anexión de Cachemira a Pakistán, es la existencia de grupos secesionistas islámicos que se sabe, reciben apoyo financiero de Pakistán. De esta forma, India ha enfatizado el riesgo de brindar apoyo a grupos terroristas, deslegitimando la causa emancipadora del movimiento y limitándola a los riesgos de proliferación incontrolada de armamento, apoyándose en lo acaecido el 11 de Septiembre para obtener apoyo por parte de la comunidad internacional.

1.9 Grupos secesionistas

La insurgencia de 1989 a la cual el gobierno de Pakistán hace referencia fue encabezada principalmente por movimientos nacionalistas acompañados de insurgencia política. Es imprescindible diferenciar el tipo de fuerzas que pretenden quebrar la administración en Cachemira, las cuales pueden clasificarse en dos: los grupos secesionistas y los grupos irredentistas.

Ambos grupos se consolidaron como consecuencia de las elecciones de 1987 cuando la coalición entre el partido del Congreso hindú y el partido de la Conferencia Nacional (en ese momento el que gobernaba) arregló las elecciones y desfavoreció a los grupos disidentes de participar en la nueva legislatura.

Más tarde, en 1988 los líderes de los grupos secesionistas ya formados atravesaron la frontera con dirección al área controlada por Pakistán (Azad Cachemira) para recibir entrenamiento y armas. De esta forma, al regresar prepararon al resto de la población para la insurgencia política. Sus protestas se encaminaban principalmente a cuestiones primarias como el aumento de tarifas eléctricas. La respuesta represiva del entonces gobierno de Cachemira provocó que los grupos secesionistas ganaran más adeptos. Consecuentemente, se definieron los dos tipos de fuerzas antes mencionados. Cabe destacar que los grupos secesionistas buscan primordialmente la independencia total de Cachemira y ofrecen resistencia armada de continuar la ocupación hindú. Se encuentran liderados por el secular Frente de Liberación de Cachemira y Jammu, y por la Unión de los lados de India y Pakistán de Cachemira. Por otro lado, los irredentistas que aclaman la unificación con Pakistán están representados por el grupo

³² “Mueren al menos seis personas en un nuevo atentado suicida en Cachemira” (2005, julio 20) *ELPAIS* - Internacional -

islámico Hizbul Mujahideen, que es considerado el grupo líder.

Recordando que en 1990, el Estado de Jammu y Cachemira fue declarado bajo mandato presidencial y fue objeto de ocupación masiva por las fuerzas armadas de la India, Pakistán presionó en los foros globales para la causa de Cachemira. Los grupos internacionales de derechos humanos también exigían el respeto por parte de las fuerzas armadas de la India. Ante esto, el gobierno hindú disciplinó a sus propias fuerzas, enviando elementos, para ser vigilantes de las violaciones a derechos humanos, complementándolos con la instalación de agencias monitoras. Esto llevó al gobierno de Pakistán a apoyar, mediante su Servicio de Inteligencia, a los grupos irredentistas. Y por tanto, al sentirse marginado el Frente de Liberación de Cachemira y Jammu, India se aventajó y revivió el proceso electoral.

Desde 1996, la elección de una asamblea legislativa y tres parlamentarias ha sido llevada a cabo, siendo las últimas aquellas de 1999. A partir de esta fecha, las fuerzas armadas han incrementado su actividad debido a la falta de esperanza en el gobierno de Farooq Abdullah. Actualmente se encuentra plagado de grupos como el de Jamiat-ul-Mujahideen (una parte de Hizbul), el Lashkar-e-Taiba (patrocinado y con base en Pakistán), el Harkat-ul-Mujahideen (uno de los más recientes inicialmente conocido como Harkat-ul-Ansar y que cambió su nombre después de la captura y asesinato de cinco turistas en Pahalgam). Entre las estrategias extremas pero más exitosas aplicadas por estos tres grupos, se encuentra el Fidayeen que consiste en un ataque suicida sobre un objetivo común.

Por su parte, la estrategia de la India parece tener una doble aplicación. Por un lado, incrementa la violencia de sus fuerzas armadas de tal forma que elimina (con matanzas) a los militantes de grupos islámicos que penetran en la zona, obteniendo con ello el respeto de los civiles cachemires que no pretenden enfrentarlos debido a su nivel de agresividad; en tanto por el otro lado, el gobierno hindú promueve la apertura de espacios para iniciar el diálogo con estos grupos, táctica que aunque paradójica, resulta eficaz. Como resultado, las fuerzas militares han entrado en un proceso de legitimación implícita y de una institucionalización cada vez más palpable

Sin embargo, la existencia y presencia de los ya mencionados grupos secesionistas no explica independientemente la ola de constantes muertes en la región; también hay que tomar en consideración al ejército nacional y la presencia occidental en la zona, situación que se ha intensificado después de los atentados del 11 de septiembre de 2001. A la fecha, no ha habido un cambio drástico en la situación, pues a pesar de que las partes siguen en proceso de paz, aún distan mucho de llegar a un acuerdo con el que comulguen las diversas posturas étnico-ideológicas, políticas, económicas, sociales y territoriales existentes en la región.

1.10 Postura oficial de la ONU

Por lo que respecta a Naciones Unidas, hay que confirmar que tampoco considera legalmente válido el reclamo de India, ya que reconoce a Cachemira como un territorio en disputa, de hecho su postura se muestra totalmente favorecedora al llamado a un plebiscito, donde sea precisamente la propia población de Cachemira, la que decida sobre su estatuto futuro, como lo ha mostrado a través de sus resoluciones que, ciertamente apoyan el deseo de autodeterminación de Cachemira. De igual forma, reconoce que las autoridades militares de Pakistán han presentado quejas con la UNMOGIP acerca de las violaciones por parte de India al cese al fuego, documentos que las autoridades militares de la India no han presentado desde enero de 1972. Por ello mismo, la preocupación principal de la ONU, es que la India ha restringido las actividades de sus observadores en la parte hindú de la Línea de Control; a pesar de que el gobierno haya proveído de alojamiento, transporte y otras facilidades a la UNMOGIP.

Finalmente en últimas fechas la ONU ha reconocido que aún no existen las condiciones necesarias para la realización del plebiscito establecido en resoluciones anteriores; por ende recomienda que previamente se lleve a cabo la desmilitarización de la zona por medio de la retirada de efectivos militares de ambos países.

1.11 Potencias Involucradas

Durante la Guerra Fría, el caso de Cachemira fue llevado al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y fue en este ámbito en donde la petición del plebiscito, no sólo sería bien vista sino aceptada por Estados Unidos. En el contexto de la disputa entre ambos bloques económicos e ideológicos, cabe destacar que la ex Unión Soviética, tendría por estrategia de confrontación, bloquear dicha resolución del Consejo de Seguridad. Posteriormente vemos que en el panorama actual, una vez concluida la Guerra Fría y sobretodo después de los atentados del 11 de septiembre, los intereses norteamericanos se han infiltrado en la región de Cachemira en términos de la nombrada “lucha contra el terrorismo”. A este respecto, India no dudó en brindar su apoyo a EU; en tanto a su vez Pakistán, pieza clave por su frontera con Afganistán, también fue incentivada a cooperar con el régimen norteamericano, a cambio de apoyo económico y retiro de las sanciones impuestas por pruebas nucleares. Estos hechos muestran que ambos países tratarán de granjear las simpatías de EU, quien apoyará a final de cuentas al régimen que le sea más leal; sin por ello descartar que a pesar de que en el pasado EU apoyó la realización del plebiscito en la actualidad es difícil que lo haga, pues no otorgaría su pleno consentimiento a la autodeterminación de una región donde tiene lugar el desarrollo de actividades separatistas, por ellos consideradas como terroristas.

Por lo que confiere a China, sabemos que esta potencia, nunca aceptó los acuerdos fronterizos negociados por Gran Bretaña respecto a la parte noreste de Cachemira, razón por la cual solicitó en múltiples ocasiones que el gobierno de India, una vez independiente, reabriera las negociaciones referentes a los ámbitos fronterizos; acto que India se negó a llevar a cabo hasta 1962, fecha en que se llevaría a cabo una guerra entre ambos países por razones territoriales, donde al final saldría victorioso el ejército chino. En la actualidad sin embargo, estas rivalidades están quedando en el pasado, pues recientemente ambos mandatarios acordaron crear una sociedad estratégica para la paz y prosperidad en la región asiática. Ambos países, tanto la India como China son fuerte socios comerciales y recientemente fijaron *el marco para resolver el conflicto sobre su frontera común, que será trazada, mediante una solución justa, razonable y aceptable para ambos.*³³ Por tanto, se deduce que ahora que las relaciones bilaterales China-India, están mejor que nunca, la alianza de la potencia china se inclinaría hacia su aliado (aunque rival también) por excelencia, es decir India, además a China no le conviene incitar o apoyar la legitimidad de los argumentos en pro de la autodeterminación de Cachemira pues va en contra de lo que él mismo ha cometido contra la población del Tíbet. Sin embargo, no por ello debemos dejar de lado que para mantener el equilibrio político de la región, para China resultaría más conveniente contener a la India por medio de un respaldo aunque fuese simbólico a Pakistán y así preservar un determinado balance, en vez de otorgar un respaldo incondicional a una India hegemónica y amenazante.

³³ REYNOSO, José. (2005, abril 12) “China e India ponen fin a su disputa fronteriza” *EL PAÍS - Internacional*-
<http://www.elpais.es/articuloCompleto/> (consultado el 20 de septiembre de 2005).

1.12 Amenaza Nuclear

Al respecto, es fundamental destacar que ambos países, tanto India como Pakistán, cuentan con arsenales nucleares considerables. Por lo que confiere a India, sabemos que ha sido declarada como un Estado nuclear, mientras que Pakistán no se ha quedado atrás en la carrera armamentista y al igual que India, hizo estallar sus primeras bombas atómicas en 1998. De igual forma, ambos países se han negado a llegar a un acuerdo sobre la No Proliferación de Armas Nucleares, y aunque en un comienzo ambas naciones fueron sancionadas por Estados Unidos, por poner en práctica dichas pruebas atómicas, hoy en día, dichas sanciones ya fueron levantadas. Por tanto se sabe que sigue latente el riesgo de que en caso de efectuarse un tercer enfrentamiento bélico entre India y Pakistán por Cachemira, éste se dé en términos de una batalla nuclear; razón por la cual recientemente (septiembre del 2005³⁴) ambos presidentes se mostraron interesados en acordar en una reunión en Nueva Delhi, que se notificarían mutuamente y de forma previa el uno al otro, en caso de realizar algún tipo de operación atómica, a fin de evitar los malentendidos al respecto y prevenir la escalada de un probable conflicto nuclear.

1.13 Violaciones a Derechos Humanos

Las violaciones a los derechos humanos que padece la población de Kashmir a cargo de tropas hindúes, han comprendido desde la destrucción de bienes inmuebles hasta asesinatos masivos, atentados sexuales, ejecuciones extrajudiciales y torturas. Organizaciones internacionales como la destacada Amnistía Internacional, por citar un ejemplo, han instado al gobierno hindú a que tome medidas prontas a favor de la población civil, que no sólo ha sido dañada en su integridad física sino desplazada por la violencia de la región. Sin embargo, a pesar de las demandas por un respeto a los derechos básicos de la población de Cachemira, India no ha permitido la entrada de agencias internacionales como observadores en el territorio ocupado. Por otra parte la existencia en la actualidad de la aunque oficial, descentralizada Comisión Nacional de Derechos Humanos en la India, se ve como un avance considerable en la materia, pues por lo menos el gobierno hindú no ha negado las muertes acaecidas a la fecha que se consideran ascienden a unas cincuenta mil personas.

Damos fin con este apartado a lo que respecta a la información generalizada necesaria para comprender no solo la manera en la que se ha desenvuelto el conflicto entre India y Pakistán por la región de Cachemira, sino habiendo abordado las diferentes posturas e intereses ideológicos, políticos, económicos y sociales confrontados, a fin de comprender la complejidad que implican y poder efectuar un análisis concienzudo sobre las diferentes opiniones o propuestas de pacificación de la región que presentaremos a lo largo de los siguientes capítulos; mismas que pretenden conciliar, desde diferentes enfoques y perspectivas las visiones que por más de medio siglo se han visto enfrentadas.

³⁴ “India y Pakistán buscan un pacto sobre las pruebas de sus misiles”. (2005, junio 8) *EL PAÍS* - Internacional - <http://www.elpais.es/articuloCompleto/>(consultado el 21 de septiembre del 2005).

CAPÍTULO 2.

CACHEMIRA Y LA FACTIBILIDAD DE ALCANZAR UNA PAZ JUSTA

Por Gabriela González García

Freedom is our birthright. We will all die, but we will never give it up. We refuse to remain in India as subjugated slaves. But neither do we wish to exchange one gulami (slavery) for another. We say no to India and Pakistan with equal vehemence.

Our struggle is for one thing only: AZAADI (Independence).³⁵

Shahbaz, comandante militar del
Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (BOSE, 1997:17)

Hasta 1989, la disputa por el territorio de Cachemira era percibida como un asunto perteneciente a las relaciones bilaterales entre India y Pakistán. Sin embargo, las manifestaciones de protestas por parte de la población cachemir y el incremento de la insurrección armada; que a partir de esa fecha se fueron haciendo cada vez más evidentes, mostraron a la comunidad internacional que si había de buscarse una solución óptima para el establecimiento de una paz duradera en la región, ésta debía sentarse sobre el consentimiento del hasta entonces ignorado pueblo cachemir.

Así pues, más allá de las reivindicaciones territoriales que tanto India como Pakistán deseen obtener de la conflagración por Cachemira, considero que el análisis contemporáneo sobre las posibilidades para sentar un acuerdo de paz, deben de incluir un estudio pausado sobre las aspiraciones de la población que habita dicho territorio; variable que en el establecimiento de acuerdos previos³⁶ no ha sido tomada en consideración, en tanto las negociaciones se han dado de manera bilateral y cualquier intento por incluir a la parte cachemira ha sido interpretado incluso como una debilidad o incapacidad para sostener el diálogo bilateral.³⁷ Sin embargo, es necesario destacar que aún cuando se incluyera a la fracción cachemir en el proceso de negociación, ello no implicaría una aproximación a la consolidación de la paz, tal vez por el contrario, dificultaría aún más el proceso de pacificación, pues como se analizará más adelante la mayoría de la población de Cachemira se inclina hacia la *tercera opción*, es decir, ni la integración a India ni a Pakistán sino la independencia, lo cual agregaría un actor más a la disputa por el territorio de Cachemira: su propia gente; actor que ha estado siempre presente como espectador de la confrontación indo-pakistaní en su territorio, pero que hoy día reclama su derecho a ser protagonista de su propia historia y por ende tomar participación en la decisión sobre el estatuto final del mismo.

Así pues, el objetivo de este texto, se centrará en analizar las variables a considerar para el establecimiento de un acuerdo sobre el estatuto final de Cachemira, así como confrontar la fundamentación y legitimidad teórica de las aspiraciones de cada una de las partes involucradas (India, Pakistán, pueblo cachemir) con sus debilidades y fortalezas tanto internas como en el ámbito internacional; a fin de poder ofrecer una prospectiva sobre lo que podría ser una paz pactada en

³⁵ BOSE, Sumantra. *The Challenge in Kashmir: Democracy, Self-Determination and a Just Peace*. New Delhi, Sage Publications, 1997, p.17.

³⁶ Acuerdo de Karachi (1949), Acuerdo de Tashkent (1966) y Acuerdo de Simla (1972), entre otros. Para más información sobre el propósito de los mismos, consultar el apartado de *Antecedentes*, en la fracción titulada *Guerras indo-pakistaníes y acuerdos Propuestos*.

³⁷ Muestra de ello fue la percepción de incapacidad que India generó en Pakistán en 1997 cuando se llevaron a cabo las rondas de negociación y el régimen hindú insistió en formar un Grupo de Trabajo conjunto con Cachemira.

Cachemira. Es por ello que como hipótesis central, he decidido presentar el siguiente imperativo, alrededor del cual desarrollaré mi consecutiva argumentación:

La autodeterminación del pueblo de Cachemira, mejor conocida como “la tercera opción”, resulta un proceso inviable en tanto no existen las condiciones ni políticas, ni económicas ni sociales para que el pueblo de Cachemira pueda ostentar su soberanía por sí mismo; además de que ésta no es una vía respaldada ni por Pakistán, ni por India. Sin embargo, el escenario futuro estará marcado por posturas más conciliadoras por parte de dichos estados involucrados, quienes ya han dado muestras de avance en el diálogo, como lo ejemplificó la reanudación del servicio de transporte entre ambas capitales. Así pues, en este contexto, la táctica del gobierno hindú deberá estar enfocada a fortalecer aspectos tales como la protección a minorías, la libertad de movimiento, y la seguridad física y jurídica de la población de Cachemira; a fin de legitimar su control sobre las regiones delimitadas bajo la Línea de Control,³⁸ sobre la base de lograr una estabilidad en la zona. Por su parte, aunque Pakistán pugnaré porque la región en disputa quede bajo el control conjunto de ambas naciones, es de esperarse que su participación en el control regional de Cachemira se vea desacreditada por las conflagraciones de las facciones islámicas más radicales; de manera tal que es de esperarse que la ventaja sobre el dominio territorial de Cachemira la obtenga India, con la demarcación final de la Línea de Control como frontera formal entre ambos países.

Ahora bien, a fin de dar comienzo a mi argumentación, quisiera empezar por hacer un recuento de las aspiraciones del pueblo cachemir con el objeto de ver qué tan legítimas son. Así pues, el panorama que se nos presenta está caracterizado por un pueblo mayoritariamente musulmán,³⁹ anexado sin un previo consenso popular pero de manera voluntaria y legal a India desde 1947. Por su mayoría musulmana ha sido desde entonces objeto de reivindicaciones territoriales por parte de Pakistán,⁴⁰ en tanto India a su vez lo reclama como parte integral de su delimitación geográfica ya que a partir de 1957 lo anexó a la Unión Hindú bajo su nueva constitución. La disputa hasta 1989, era vista como una confrontación entre ambos estados a fin de obtener la posesión total sobre el territorio, donde la directriz del plebiscito recomendado por la Comisión de Naciones Unidas para India y Pakistán (UNCIP), implicaba básicamente dos vertientes: la anexión a Pakistán o a Cachemira.

Sin embargo, es precisamente a partir de 1989, cuando la confrontación entre ambos países cambia de dinámica a raíz de la inmersión al territorio de grupos de insurgencia armada apoyados por Pakistán⁴¹ y lo que pudo haber continuado en el margen de los embates interestatales al estilo de las *guerras convencionales*, pronto se convirtió en un contexto generalizado de belicismo, donde las fuerzas armadas hindúes fueron desplegadas masivamente sobre el territorio cachemir a fin de aislar y combatir a la resistencia armada,⁴² generando un clima de terror y resentimiento entre la población civil, ya no digamos debido a la ocupación militar misma, sino a las subsecuentes violaciones en contra de los derechos humanos de la población, como más adelante se ahondará. Desde mi punto de vista, es aquí donde el conflicto se agrava y se torna más difícil de resolver, pues si bien se reconoce la presencia de grupos secesionistas con tácticas de guerrilla como el Frente de Liberación de Cachemira y Jammu, también empiezan a operar las facciones irredentistas que son precisamente las que comienzan a darse a conocer por medio de

³⁸ Establecida en 1949 a instancias de la ONU.

³⁹ Tres cuartas partes de la población de Cachemira son musulmanes (BRITANNICA ONLINE, 2005).

⁴⁰ *Cachemira nunca ha sido una entidad separada geográfica o históricamente de Pakistán; sino por el contrario ha sido parte integral del mismo.* (1er Ministro Qayyum, Khan en BOSE, 1997: 69).

⁴¹ Es importante destacar como se mencionó en los antecedentes que aunque estos grupos recibieron entrenamiento militar y armas en Azad Cachemira (parte de Cachemira controlada por Pakistán), pronto se dividieron en dos coaliciones: los nacionalistas cuyo objetivo se centró en ofrecer una resistencia armada en contra de la ocupación hindú y buscar la independencia total de Cachemira y los irredentistas, que claman por una unificación con Pakistán.

⁴² Recordemos los argumentos expuestos por Walzer sobre la legitimidad que supone el combatir a las guerrillas, para lo cual se integran tácticas dirigidas a cortar el apoyo brindado por la población civil, pudiendo bombardear o quemar los poblados que presten colaboración a los grupos insurgentes. (WALZER, 2001:243-268).

cometidos terroristas; eventos que incrementaron la hostilidad por parte de la milicia hindú hacia la población cachemir.

Desde entonces, la opinión pública de Cachemira se ha venido concentrando cada vez más férreamente en el deseo de alcanzar la *tercera vía*, o emancipación. A la ya existente problemática cachemira respecto de su carencia de una adecuada representación política, sus grandes rezagos económicos producto de la marginación institucional⁴³ y su estructura primordialmente rural, se aumentan los procesos de tortura, desapariciones, asesinatos y violaciones cometidos por miembros del ejército hindú y reportados por diversas organizaciones internacionales⁴⁴ a pesar de que India no ha permitido la entrada de dichas agencias como observadores en el territorio ocupado.

Este ambiente de opresión generalizada es el que ha llevado a la población cachemir a pensar en la independencia, ya no en su anexión a Pakistán como su mejor alternativa. De hecho es de esperarse que de realizarse el plebiscito previsto por la ONU como un método idóneo para decidir el conflicto, el resultado podría estimarse en un 80% de la población cuyo voto favorecería *la tercera vía*, es decir, la independencia.

Ahora bien, tal vez la pregunta obligada en este contexto donde se prevé que una mayoría casi absoluta opte por la emancipación de Cachemira, sea el ¿por qué debo aseverar que la autodeterminación del pueblo cachemir es inviable y no se prevé como una alternativa seria para el conflicto?

Pues bien considero que aunque en teoría Cachemira tiene todo el derecho para autoproclamarse como Estado independiente, no posee las condiciones necesarias para hacerlo además de que en el ámbito de las relaciones internacionales no existe la voluntad política suficiente para apoyar este acto reivindicatorio. Pero antes de enfocarme a las imposibilidades que Cachemira enfrentaría para proclamarse independiente, quisiera ahondar un poco más en los argumentos del Derecho Internacional Público que legitiman las actuales aspiraciones del pueblo cachemir. En este ámbito, encontramos que la insurgencia de Cachemira se respalda mayoritariamente en su derecho a la *autodeterminación de los pueblos*. El principio de autodeterminación, está expresamente manifestado en la Resolución 2131, fracción V, promulgada por la Asamblea General de Naciones Unidas, donde se estipula que *todo Estado debe respetar el derecho de libre determinación e independencia de los pueblos y naciones, el cual ha de ejercerse sin trabas ni presiones extrañas y con absoluto respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales*.⁴⁵

Dicho principio, supone el derecho de un pueblo⁴⁶ a ser consultado, a expresar libremente su opinión sobre cómo desea conformar su condición política y económica, y si tal fuere su deseo, el derecho a convertirse en un Estado soberano e independiente; y es precisamente uno de los argumentos fundamentales que emplea el pueblo de Cachemira para darle soporte teórico a su deseo ya no digamos de independizarse, sino a la aspiración mínima de ser consultados sobre el estatus de su conformación actual y futura.

⁴³ La estructura estatal centralizada de la India, coloca a Cachemira en una posición de desventaja respecto de las oportunidades económicas, políticas y laborales, desde el acceso a una educación superior hasta el asumir algún cargo de elección popular o un buen empleo, mismas que se concentran en la capital hindú (Nueva Delhi).

⁴⁴ Me refiero primordialmente a Human Rights Watch, International Amnesty y a los reportes de la ONG Internacional Human Rights Organizations and Foreign Media: "Human Rights Violations in Indian Occupied Kashmir-2000"; entre otras.

⁴⁵ "La personalidad internacional de los pueblos" en <http://www.espaciosjuridicos.com.ar/datos/> (consultado el 14 de noviembre del 2005).

⁴⁶ Entendiendo por pueblo a *todo grupo humano cohesionado por una o más características comunes a sus individuos con capacidad no actualizada de llegar a conformar una entidad políticamente organizada*. (ARAMBURU, Enrique. "Aproximación a una definición de pueblo en Derecho Internacional", (2001). <http://www.geocities.com/enriquearamburu/> 2001, (consultado el 14 de noviembre del 2005).

Este derecho va muy de acuerdo con la sugerencia establecida por la Comisión de Naciones Unidas para India y Pakistán, sobre celebrar un plebiscito donde la población de Cachemira pueda expresar su voluntad popular. Sin embargo, el llamado a plebiscito para empezar no es aceptado ni por India ni por Pakistán; incluso la población cachemir ve con desconfianza la realización del proceso, pues si antes se han realizado elecciones fraudulentas ¿qué garantizaría la neutralidad en la consulta popular si además ni India ni Pakistán estarían dispuestos a cooperar?

Por otra parte, algunos críticos del modelo de democracia basada en la legitimación de las unidades políticas por la vía de la imposición de una mayoría simple (VICHERAT, 2005) han señalado el riesgo latente de la llamada *tiranía de las mayorías*⁴⁷ proveniente de que si bien la mayoría de la población puede escoger la vía a la emancipación, el resultado no garantizaría el bienestar colectivo de la población en su conjunto y podríamos presentarnos ante el caso de que los derechos de las facciones minoritarias (población hindú) sean relegados en favor de los privilegios de los mayorías (población musulmana). Aunque personalmente no considero este factor como un argumento válido que pueda impedir *de facto* la autodeterminación de Cachemira vía el plebiscito, por considerarlo una crítica extendida a las democracias en general; sí es necesario confirmar que el postulado ha sabido ser aprovechado por parte de India, quien en términos mucho más pragmáticos señala el caso de la comunidad Pandit, de origen hindú, enmarcándolo como una muestra de los atentados, violaciones y crímenes que *una minoría religiosa ha padecido en manos del fervor fundamentalista*. (BOSE, 1997: 71)

Al respecto de este tema, los medios de comunicación hindúes supieron aprovechar el éxodo de aproximadamente cien mil habitantes pertenecientes a la comunidad hindú Pandit hacia Jammu y Nueva Delhi, producto de la violencia generalizada en Cachemira; así como el asesinato de una docena de ellos en 1990, para anunciarlo como el inicio de un genocidio a manos de una mayoría musulmana. Y aunque en algunos casos se llegó a probar que los asesinatos de los Pandits, siguieron un patrón de selección de blancos políticos, por haberse escogido personas que se consideraban como piezas clave en la lucha por la independencia, por estar íntimamente vinculadas con el gobierno, la burocracia o algún partido político pro hindú, el gobierno de la India tuvo éxito en aprovecharlos a fin de deslegitimar el derecho a la autodeterminación de Cachemira, advirtiendo que *una población que no sabe respetar los derechos básicos de sus minorías, no posee la capacidad moral para reclamar su derecho de autodeterminación*. (BOSE, 1997: 72)

De hecho este argumento recibió respaldo internacional, tal fue el caso de Estados Unidos principalmente, cuyos analistas del conflicto en Cachemira⁴⁸ pronunciaron discursos en detrimento del derecho de autodeterminación del territorio por esta misma causa, introduciéndolo como “Un argumento democrático en contra de la Independencia de Cachemira”. Y es precisamente aquí donde se presenta otra imposibilidad para la independencia del pueblo cachemir, suponiendo que a final de cuentas lograra obtener el derecho a constituirse como Estado independiente, ello no sería suficiente. Al respecto, es necesario recordar que en términos de Derecho Internacional Público, no basta con que un pueblo pretenda expresar sus derechos de autodeterminación para constituirse como una nueva entidad política organizada, de ahí que se hable de los límites de la autodeterminación; entre los cuales se encuentra una serie de garantías y disposiciones que la población aspirante ha de reunir a fin de poder

⁴⁷ Al respecto contamos primordialmente con el gran legado que Robert Dahl aportó en su libro “La democracia y sus críticas” haciendo referencia, entre otros asuntos a que la victoria de las mayorías en los procesos consensuales o electorales, no garantizan la no existencia de los abusos de poder, pues puede darse el caso de que sean precisamente estas mayorías quienes opriman a las minorías para su propio beneficio.

⁴⁸ Muestra de ello son los artículos publicados por Vikram Jagadish, director legislativo del Centro para el Avance en la Relaciones Indo americanas. Para más información consultar su artículo: JAGADISH, Vikram. “A Democrat's Argument Against an Independent Kashmir” en *CONNECT! South Asian Women's Forum*, (diciembre 2002) <http://www.sawf.org/newedit/edit12302002/column.asp> (consultado el 17 de noviembre del 2005).

conformarse como un Estado e incorporarse al sistema internacional, recibiendo el reconocimiento generalizado del mismo.⁴⁹

Ahora bien, cabe destacar que aunque una población logre a bien cumplir dichos requisitos, entre los cuales destaca la agrupación de su población bajo un territorio y gobierno con un adecuado ordenamiento jurídico; Loretta Ortiz Ahlf arguye en su libro de *Derecho Internacional Público*, (2000:80) que a pesar de que el acto del reconocimiento internacional sobre un Estado debiera ser una obligación legal en respuesta al cumplimiento de dichos requisitos por parte del nuevo Estado, por desgracia en la práctica se ha observado que dicho reconocimiento es más bien una *práctica discrecional*, lo cual implica que un Estado sea reconocido en virtud de los intereses políticos del resto de los países que integran la comunidad internacional. Y es aquí donde entra primordialmente la oposición de India y Pakistán a la independencia de Cachemira; pues aún cuando la región pudiera obtener su emancipación, ésta se vería limitada a su aspecto meramente retórico, pues la precaria situación económica prevaleciente en el territorio la haría continuar en un estado de dependencia y subordinación económica y comercial hacia sus vecinos (India y Pakistán).

En segundo lugar, la poca voluntad política prevaleciente en la comunidad internacional para considerar la “tercera opción” como una alternativa viable recibe sustento en los índices socioeconómicos de la población y en la poca conveniencia que supondría su independencia para la estabilidad de la región. Analizando para ello los datos más recientes proporcionados a raíz del terrible terremoto que asoló principalmente la región controlada por Pakistán (Azad Cachemira) el mes de octubre del 2005, se dio a conocer que de *2,4 millones de personas que habitaban la región afectada, más de dos millones vivían por debajo del umbral de pobreza, con menos de dos dólares al día*. Otras de las calamidades descubiertas ahora que los equipos de rescate han acudido para ayudar, han sido *las frágiles e insanas viviendas, la erosión del suelo producto de la gran deforestación, el pésimo estado de las carreteras y la terrible infraestructura de comunicación*. (KHAN, 2005)

Evidentemente, esta situación nos lleva a dudar sobre el tipo de ordenamiento jurídico que podría conformarse sobre las bases de una población en la miseria. La posibilidad de instaurar una institucionalidad gubernamental y un estado de derecho, perdería adeptos ante las necesidades prioritarias; por tanto la criminalidad, el secuestro, la prostitución y las mafias seguirían proliferando como hasta ahora lo han hecho como el modo de vida más redituable en un escenario donde las alternativas son muy escasas. Es por estas razones que asumo que aunque la autodeterminación del pueblo de Cachemira sea legítima supone una alternativa totalmente inviable. Por otra parte, lo más grave de la situación es que estos eventos no forman parte de un escenario próximo, sino que como lo he manifestado constituyen la realidad que se vive en Azad Cachemira, hecho que además de deslegitimar los deseos de reivindicación nacional cachemir ante una realidad más cruenta que no tendría mejora con la citada independencia, también desacreditan a la vez la postura de Pakistán por reivindicarse la totalidad del territorio de Cachemira.

Por otra parte, resulta cada vez más evidente que la prioridad de los gobernantes en invertir enormes sumas del gasto público en materia armamentística, ha dejado a la población en un estado de orfanato en relación con cualquier garantía mínima de seguridad social,⁵⁰ pues aún cuando el actual presidente pakistaní Pervez Musharraf disminuyó el presupuesto militar a un 5%, desde su ascenso al poder (1998) a

⁴⁹ Por lo que respecta al reconocimiento internacional sobre la existencia de un Estado, sabemos que es el acto por el cual las demás naciones miembros de la comunidad internacional se hacen sabedoras, para ciertos efectos de que ha surgido a la vida internacional un nuevo Estado⁴⁹. (SEPÚLVEDA, 1974: 80)

⁵⁰ Incluso para la actual reconstrucción de la zona devastada se prevé que el régimen pakistaní carece de los recursos necesarios para afrontar la crisis por sí mismo, la ayuda internacional tendrá que ser una opción fundamental, pues el costo se estima en más de cinco mil millones de dólares.

fin de poner un mayor énfasis en el desarrollo económico y social pakistaní y frenar la corrupción y la influencia del contrabando armamentista por parte de los djiadistas;⁵¹ el tejido social de Azad Cachemira ya ha sido dañado y no sólo el de esta región, sino que Pakistán en general está infiltrado por esas mafias y ese estado de criminalidad y corrupción imperante que aunque el mismo Musharraf esté intentando combatir, es bien sabido que en la escena internacional, Pakistán seguirá siendo percibido como un Estado que ofrece muy pocas garantías de seguridad, hecho suficiente para imposibilitar que adquiera una ventaja significativa en el estatus final sobre Cachemira.

Por tanto, la reciente cooperación que ha caracterizado las relaciones entre Pakistán y Estados Unidos después del 11 de septiembre en la “lucha contra el terrorismo” no debe de ser interpretada como un apoyo o respaldo norteamericano hacia el régimen pakistaní; simplemente es producto de una alianza estratégica que está aprovechando Estados Unidos para tener mayor control y presencia en la zona a cambio de la ayuda económica que puede ofrecer a un régimen que previo al 11 de septiembre estaba por colapsarse debido a su problemática económica, política y al ascenso de la radicalización islámica entre su población, suceso que a la fecha sigue apuntando a Pakistán como una de las principales cunas del *terrorismo dogmático*.⁵²

Este argumento, reforzado por la relación que Pakistán sostenía con el régimen talibán, las redes de Al-Qaeda y los grupos de *terrorismo insurgente* que fueron infiltrados para hacer frente al régimen hindú, como el Hizbul Mujahideen, con respaldo pakistaní; relegarán la preponderancia que Pakistán pueda jugar en el proceso de pacificación de Cachemira, donde es de esperarse que el reestablecimiento del orden después de la guerra o *ius post bellum*, (si este algún día se puede llegar a alcanzar) no favorezca el dominio o extensión de la frontera pakistaní sobre el territorio cachemir. No por ello estoy descartando otros elementos de presión que posee Pakistán para obtener sus objetivos políticos, como lo sería el armamento nuclear o los incidentes terroristas, simplemente que estoy afirmando que difícilmente Pakistán podría ser llegado a considerar como un interlocutor legítimo a la hora de elaborar los criterios necesarios para un acuerdo de post-guerra;⁵³ sobre todo si tomamos en cuenta que incluso la mejoría en las relaciones indo-pakistaníes y el acercamiento que últimamente ambos dirigentes han mostrado a favor de una solución pactada al conflicto, no durará demasiado, pues se infiere que el actual presidente Musharraf sea asesinado por algún fanático integrista, como ha previsto la periodista y escritora Kenize Mourad o como incluso apuntan los tres atentados terroristas dirigidos contra su persona desde que empezó la lucha estatal contra el extremismo islámico y apoyó una alianza con Estados Unidos en el combate al terrorismo, mismos de los que hasta la fecha ha logrado salir ileso, pero no por ello se espera que cesen. En el mejor de los casos, es de esperarse que aún sin ser asesinado, sea derrocado y sustituido por un régimen de corte fundamentalista.⁵⁴

⁵¹ Antiguos combatientes pakistaníes aliados de los talibanes, utilizados para mantener el frente de Cachemira ante al Ejército de la India. (KENIZE, 2001)

⁵² *Actos no estatales fundamentados en una doctrina densa, casi mística, no argumentada, que llevados a cabo por un grupo en situación de inferioridad militar respecto de su contrincante bélico estatal, pretenden infundir un estado de terror generado por la realización de acciones violentas a fin de conseguir un objetivo político.* (BORDES SOLANAS, 2004: 19-37)

⁵³ Consideremos que la guerra actual en Cachemira no es asumida como tal, porque no posee las características de un embate convencional, sin embargo las implicaciones de actos terroristas y guerrilleros en contra de la militarización permanente en la región, hasta la fecha han hecho que se infiera que se está en un estado de guerra indeterminado y “sin cuartel” en contra de la ofensiva hindú.

⁵⁴ Musharraf se enfrenta desde 2002 a un resurgimiento del extremismo en Pakistán. En las elecciones de octubre de 2002, la alianza radical islámica, MMA, consiguió 52 de los 342 escaños de la Asamblea. En la actualidad, MMA gobierna la provincia de la Frontera del noreste, y forma parte de la coalición del gobierno de Beluchistán. (GONZÁLEZ, 2003)

Es por ello que de existir posibilidades de llegar a un acuerdo, India debería apresurarse de lograrlo antes de que el actual presidente pueda ser sustituido. Ello no omite la posibilidad de que sigan dándose enfrentamientos entre ambos países pues la situación de Pakistán con el ascenso de los grupos extremistas a nivel político, supone una bomba de tiempo que puede imposibilitar permanentemente cualquier posibilidad de paz pactada en la región.

Por otra parte, ante este panorama de terrorismo e inestabilidad que ofrece Pakistán, India sin duda se presenta como la mejor alternativa para ejercer su mandato sobre el territorio de Cachemira, con ello no me refiero a que el estatuto final pueda incluir la anexión total del territorio bajo mandato hindú, pero sí afirmo que quien saldrá victorioso en un futuro acuerdo de paz, será India, pues al parecer es la única parte en la disputa que habrá obtenido su cometido político de *convertir la Línea de Control en una frontera permanente, obligando a Pakistán a considerar esta opción como una solución permanente para la disputa por Cachemira*. (CHANDRAN, 2004:55)

Me atrevo a elaborar tal suposición porque a pesar de las constantes violaciones que el ejército hindú comete en contra de la población de Cachemira, quebrantando todo principio de *ius in bello*, así como el criterio de *proporcionalidad*,⁵⁵ de la falta de representación política verdadera de la población cachemir en la República India y de la marginación institucional hacia dicha población, India sigue defendiendo su *derecho a la guerra*, por encima del derecho a la libre determinación de Cachemira, respaldando su legitimidad en principios que hacen alusión a su *derecho a la integridad territorial* y el respeto a sus fronteras,⁵⁶ dado que mediante el Instrumento de Incorporación a la Unión India (1947), Cachemira se incorporó voluntariamente a ésta; argumento que aunque ya vimos es altamente polémico, pues fue una decisión tomada sin el consentimiento de la población (mayoritariamente musulmana) por un maharajá hindú, ha caracterizado la política oficial hindú en relación con el tema de Cachemira, sin la mínima intención de hacer una modificación substancial al respecto.⁵⁷

Por ende, India no asume que la ocupación por parte de su ejército a Cachemira sea ilegal, pues a pesar de que la comunidad internacional reconoce el estatus de Cachemira como territorio en disputa,⁵⁸ hecho que determinaría muchas de las políticas hindúes sobre el territorio como ilegítimas, India continúa arguyendo que el territorio fue definido legítimamente bajo el respaldo del Instrumento de Adhesión en 1947.

Además, cabe destacar que independientemente de que la ocupación de India sobre una fracción sustancial de Cachemira sea legítima o no en términos jurídicos, India es el único actor en el conflicto que representa la ideología legitimadora, autodenominándose como el “verdadero” y “único” defensor de un Estado secular y de los valores democráticos que garantizarían la coexistencia armónica entre las

⁵⁵ Cachemira posee la más alta concentración de tropas militares en una región en el mundo. Para el año 2000, se había registrado que había un soldado hindú por cada seis civiles. (AKHTAR, 2000: 2)

⁵⁶ Están prohibidas las publicaciones que hagan referencia a Cachemira como si se tratase de un “territorio ocupado,” y no una región integral de la India, ejemplo de ello es que no está permitida la importación de la Enciclopedia Británica, justo por tener este contenido entre sus páginas.

⁵⁷ *La cuestión o necesidad de un plebiscito en cualquier parte de la India, incluyendo Jammu Y Cachemira, simplemente no tiene sentido. La población de Jammu y Cachemira han ejercido sus derechos democráticos repetidamente, como lo han hecho otras personas en el resto de la India.* Frase promulgada en 1994, por el entonces Primer Ministro de la India. (BOSE, 1997: 17)

⁵⁸ *Es aquel que se encuentra sujeto a un conflicto bélico y por tanto, en él no se pueden fijar hechos consumados (sea en el plano administrativo, político, económico o social) que puedan modificar las condiciones de su futura definición. Por tanto, se asume que la administración a cargo del Estado ocupante será temporal y sólo deberá responder a dos criterios en la toma de decisiones relativas al territorio: el bienestar de la población local y sus propias necesidades de seguridad.* “Obstáculo para la paz” en Hagsbamá, <http://www.wzo.org.il/es/recursos/view.asp?id=844> (consultado el 1^a de noviembre del 2005).

diferentes etnias y religiones; oferta que evidentemente pregona ser extendida hacia el territorio de Cachemira que permanezca bajo su jurisdicción.

Ya por último, haciendo un balance general sobre los argumentos previamente presentados, puedo sostener que dado que la resolución del conflicto de Cachemira, abarca no sólo el futuro de las relaciones indo-pakistaníes, sino el futuro mismo del subcontinente como región; una manera de garantizar cierta estabilidad o al menos un cese o disminución de las hostilidades,⁵⁹ cuando no una paz duradera o incluso justa, es preservar la Línea de Control como frontera formal entre Pakistán e India, tal y como sostuve en mi hipótesis. Como mencioné anteriormente, ello supondrá una victoria por parte del régimen hindú, cuando no una derrota por parte de Pakistán (quien no perdería control sobre la parte de Azad Cachemira, pero tampoco ampliará su dominio territorial⁶⁰) y una *subyugación*⁶¹ para la población de Cachemira, quien por desgracia, he probado carece de las herramientas o el respaldo internacional necesarios para aspirar a la conformación de un Estado independiente. De hecho, recientemente líderes políticos de Cachemira han aceptado públicamente la poca viabilidad que dicha independencia representa. Al respecto, destaca el comentario que Abdul Ghani Bhat, representante de la Conferencia Hurryat hizo en el 2003:

El liderazgo político en Cachemira, tanto moderado como el separatista, está consciente de que la independencia de Cachemira no supone algo más que un sueño. En mi perspectiva, la independencia de Cachemira no es una idea funcional. Los hindúes no la aceptan, los pakistaníes tampoco; hay muy pocas razones para suponer que China si lo haría. No es necesario buscar más razones en tanto parece no haber oportunidades reales para que Cachemira se asuma independiente. (CHANDRAN, 2004:67)

Sin embargo, considero que India bien podría encargarse de neutralizar los sentimientos de resentimiento de la población cachemir por medio de determinados ajustes en su política hacia Cachemira, entre los cuales destacaría la desmilitarización del territorio, la reestructuración de su política de derechos humanos, la indemnización de la población civil que sufrió algún daño físico o en sus propiedades a mano del ejército hindú durante los años de la confrontación, la reconstitución de un cierto grado de autonomía para el territorio (implica básicamente la descentralización de los procesos políticos y económicos relativos al funcionamiento interno de la sociedad cachemir), la respuesta efectiva a las necesidades básicas de la población cachemir en relación con demandas de empleo, libertad de movimiento, seguridad, agua potable y electricidad. Actitud que me parece en la actualidad ha mostrado tendencias a efectuarse con un alto grado de probabilidad, como lo muestra el proceso de diálogo emprendido con Pakistán en 2003 y la primera ronda de pláticas llevadas a cabo en 2004 con los representantes políticos de los grupos secesionistas de Cachemira.⁶²

Finalmente quiero reafirmar que aunque la alternativa expuesta por mi hipótesis y comprobada por medio de mi argumentación, puede no ser la mejor opción, al menos si supone una visión pragmática y

⁵⁹ Recordemos que India más que estar interesada en la pacificación de la región, está más inclinada a lograr una contención del conflicto mismo.

⁶⁰ Hacia 1992, el entonces Primer Ministro paquistaní señaló que *Pakistán estaría dispuesta a olvidarse del asunto sobre Cachemira si llegado el momento ello implicase tomar una decisión entre la seguridad de Pakistán o la seguridad de Cachemira, afirmando que Cachemira podría ser sacrificada por Pakistán; pero que Pakistán jamás habría de sacrificarse por Cachemira.* (BOSE, 1997: 69) Este señalamiento nos da una clara idea de que es más probable que Pakistán ceda en su lucha por la adquisición total sobre Cachemira y nos da una probable línea de pensamiento gubernamental próxima.

⁶¹ KEGLEY, Charles y RAYMON Gregory. *How Nations Make Peace*. St. Martin's Worth, 1999.

⁶² No los terroristas, sino los de la insurgencia. Recordemos que una diferencia entre las guerrillas reivindicativas y los terroristas, es que mientras estos utilizan como blanco de sus ataques a la población civil, los ataques de la guerrilla se dirigen únicamente hacia objetivos políticos.

coherente en la que se puede llegar a una determinación sobre el estatuto final de Cachemira y como recalqué en un comienzo, tal disposición debe de asentarse sobre una negociación trilateral a fin de poder ser una alternativa legitimada y por tanto efectiva para las partes involucradas, pues como Benjamín Barber sostenía, *resulta transformador el poder que tiene el diálogo abierto y democrático aún sobre los conflictos más difíciles o las situaciones más polarizadas.*(BARBER, 1984)

CAPÍTULO 3.

SOBRE LA VOLUNTAD DEL PUEBLO CACHEMIR: PLEBISCITO COMO SINÓNIMO DE AUTODETERMINACIÓN

Por María Perla Miranda Mercado

Más de medio siglo después de su independencia, las relaciones entre India y Pakistán siguen estando condicionadas por el conflicto de Cachemira. Esta región ha sido objeto de reivindicaciones territoriales por parte de ambos estados, que cuentan con armamento nuclear en constante desarrollo ocasionando que la escalada de violencia trascienda los límites tradicionales; incrementando y contribuyendo además, al desarrollo de armamento nuclear. Después de los atentados del 11 de septiembre, la ola de terror ha aumentado en la zona, pese a las presiones de la comunidad internacional para la distensión y la búsqueda de una solución negociada al conflicto. Sabiendo que el conflicto sobre Cachemira se basa en una lucha ideológica y nacionalista con presencia religiosa, donde el pueblo cachemir sigue siendo la víctima principal del conflicto, la disputa ha de resolverse de conformidad con los deseos de éste. Tal solución ha de basarse en los principios enunciados en las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de los años 40s y 50s, y con base al Acuerdo de Simla de 1972, cuyo objetivo está destinado al llamado de un plebiscito a fin de que sea el propio pueblo cachemir el que decida sobre su autodeterminación y/o gobierno futuro. Para lograr una paz estable, la solución del conflicto exigirá además, una desmilitarización de la región, como se pretende esgrimir a continuación.

El problema central entre India y Pakistán es dar una solución viable y de conformidad al conflicto territorial de Cachemira, por encima de la resolución del resto de los temas pendientes entre las dos potencias nucleares del Sur de Asia. Como se ha podido observar, se ha intentado que dichos gobiernos arreglen definitivamente el problema mediante conversaciones bilaterales para alcanzar la paz definitiva en la región, sin embargo persisten los obstáculos que hasta ahora han impedido avanzar, esencialmente el llegar a un acuerdo y sobre el grado de representatividad de las partes afectadas⁶³. Luego entonces, ninguna de las dos partes puede permitirse el seguir desarrollando una política donde lo que cuenta es quién tiene la mayor capacidad para llevar a cabo una agresión sostenida por un periodo de tiempo extenso en contra del otro, caracterizándose por una confrontación de fuerzas desiguales, y donde lo único que una política así puede generar es mayor inestabilidad, serios problemas para la población que reside al interior de los países y sobre todo, una escalada de violencia tal, que lo único que ocasiona es incrementar el número de muertos de manera exponencial; como se ha visto en Cachemira, por más que se diga que la apertura de un proceso de diálogo y las medidas de confianza mutua deben ser valoradas positivamente, ya que aún no se ve con claridad un progreso sustancial hacia una solución permanente del conflicto porque se siguen teniendo objetivos distintos.

⁶³ Como ya hemos visto, Pakistan propone la posibilidad de desmilitarizar Cachemira, cambiar su actual estatus por una autonomía, variar las actuales regiones y colocar algunas zonas bajo control conjunto de India y Pakistán y otras bajo el mandato de la ONU. Mientras que la India no lo admite y quiere que la actual "línea de control" trazada por ONU para separar las zonas de Cachemira bajo dominio de ambos países sea la frontera definitiva y evite crisis como la que surgió en verano de 2002 y que estuvo a punto de originar una cuarta guerra entre los dos estados, pues ambos países se amenazaron mutuamente con ataques atómicos, lo que causó alarma a la comunidad internacional.

Por otro lado, aunque se diga que “las nuevas opciones de negociación pueden ser aceptables para la India y Pakistán y también para el pueblo cachemir,”⁶⁴ esto es para nada cierto, puesto que lamentablemente, el conflicto en Cachemira ha sido siempre visto por la comunidad internacional como una disputa territorial entre dos estados y no como un enfrentamiento sobre el derecho del pueblo cachemir, como principal afectado, para ejercer su derecho de autodeterminación.⁶⁵

Así, la situación en Cachemira se ha convertido en el ejemplo práctico del modelo teórico desarrollado por Rogers Brulaker, donde el autor distingue tres tipos de nacionalismos: el nacionalizador o nacionalizante que considera a la nación India como legítimo destinatario del estado, es decir, un estado “de” y “para” el nacionalismo hindú, un nacionalismo de patrias exteriores defendido y practicado por Pakistán y un nacionalismo de minorías nacionales (Cachemira)⁶⁶. Por tal motivo, es imposible llevar a cabo cualquier negociación si no se incluye al tercero en discordia: la población cachemir.

Tomándose en consideración la presencia de terceras potencias regionales (China con su decidido apoyo a Pakistán, y Rusia a favor de la India), EUA es el peligro latente después de los intereses personales indo-pakistaníes, pues encabezando la supuesta lucha contra el “terrorismo internacional”, se impone como mediador en el conflicto, y los gobiernos tanto de India como de Pakistán están atados a aceptar su intervención. EUA es el principal interesado en acabar con la cuestión en Cachemira como primer orden en la lucha contra el terrorismo islámico, utilizando a la ONU como instrumento de una “política globalizadora de premios y castigos,”⁶⁷ dejando a un lado la voluntad y el derecho de la población afectada. Mismo patrón que sigue la India al no preocuparse por tomar en cuenta el sentir de los habitantes cachemires que mantiene bajo su dominio; consiguiendo que la misma ONU se desentienda del proyecto de referéndum aprobado en 1948. Por su parte, Pakistán mantiene una relación de alianza con EUA, permitiéndole decidir los parámetros de dicha relación y su intervención indirecta en el conflicto. Con todo esto, lo único que quiere EUA es dominar buena parte del mundo islámico, restringir la actividad y manifestación política y que no se produzcan acciones políticas perjudiciales para sus intereses, principalmente.

Sin embargo, y en contrapartida a lo anterior, también tiene un gran peso el considerar que la voluntad del pueblo cachemir es sustancial para una posible solución del conflicto llegándose a demostrar que los intereses de las potencias no lo impedirán y comprobándose que siempre se tiene otra salida: ampliar la base del poder y permitir que la población asuma sus riesgos y por tanto adquiera responsabilidades tanto de toma de decisiones vitales como la principal: no renunciar nunca al derecho a la legitimidad y la voluntad popular. Lo que va de la mano a lo que Said llegó a denominar como la “tercera vía”.⁶⁸ Esta tercera vía es aquella que se aleja de las posturas radicales de exterminio del otro, y se concentra en el reconocimiento de un punto en el que ambas partes puedan existir sin afectar gravemente los intereses del otro; moviéndose a lo largo de la única guerra justa que ambas partes pueden ganar, la del derecho a la existencia, ya que como señala Walzer, si ambas partes tuvieran que ganar sus guerras justas (las dos

⁶⁴ OSANNA, Julia. “Cachemira: la frontera más peligrosa del mundo”, Observatorio de conflictos, Argentina, 2001. <http://www.nodo50.org/observatorio/cachemira.htm> (15 de noviembre de 2005).

⁶⁵ Es importante hacer memoria de la resolución 47/1948 del Consejo de Seguridad, la cual es de gran importancia puesto que la cuestión de un estado independiente en Cachemira quedó descartada por la ONU con dicha resolución, ya que determinó que las fuerzas pakistaníes debían abandonar Cachemira y que la presencia militar de la India debía reducirse al mínimo para crear en el menor tiempo posible, las condiciones para un referéndum en que la población de Cachemira decidiera libremente a qué país querían integrarse.

⁶⁶ Conflicto en Cachemira de la India y Pakistán www.acague.cl/publicaciones/CD19/Cont/as/a3.pdf (16 de noviembre de 2005).

⁶⁷ OSANNA, Julia. Loc. cit.

⁶⁸ SAID, Edward. Retomado de la materia de Escenario Regional de África. Apuntes no publicados. TEC-CEM. Agosto-diciembre 2005.

más radicales) no sería una victoria al fin⁶⁹, sino más bien una destrucción mutua garantizada. Es por esto que Walzer afirma que la mejor forma de salir del conflicto es cuando ambas partes se decidan a ceder en sus aspiraciones de justicia a su modo, para asegurar una justicia que termine por beneficiar a las dos partes.

Así, esta noción de una tercera vía, busca presentar una alternativa a los otros dos caminos que, dados su falta de capacidad para solucionar el conflicto o para dar la victoria a uno de los dos bandos, han fallado. Por tanto, asumo que si ni la defensa del nacionalismo-político ni la defensa de las características étnicas-religiosas, han mostrado ser causas legítimas para resolver el conflicto, se deberá de optar por una alternativa diferente, proponiendo la opción inclusiva, la de la población cachemir.

Ya sabemos del reino de terror y brutalidad que ha caracterizado a la región en ese intento de sometimiento, lo que ha hecho que se cuente a nivel internacional con el apoyo de organizaciones no gubernamentales de derechos humanos ante los cuales se ha expuesto la infinidad de crímenes brutales cometidos;⁷⁰ lo que fortalece la posición del pueblo cachemir por recuperar sus derechos naturales, cobrando mayor fuerza interna los grupos independentistas. Así se puede explicar ese gran deseo de autodeterminación pues nunca se le ha brindado al pueblo cachemir los requisitos necesarios para alcanzar una estabilidad humana de seguridad y respeto, como implicaría el procurar que los ciudadanos tengan igualdad de oportunidades, sus necesidades básicas cubiertas, seguridad sobre las condiciones sociales, políticas y económicas futuras, asistencia sanitaria y elecciones públicas y transparentes.⁷¹

Nos podemos dar cuenta de esta forma, de que independientemente de la visión de la comunidad internacional, lo más conveniente es la realización del plebiscito –como expresión de la voluntad del pueblo- para determinar el estatus del territorio, así como la desmilitarización de la región, así por lo menos se asegura una participación equitativa de las distintas comunidades interétnicas y de diversidad religiosa; afianzando así lo que bien dijera Walzer, que a los observadores exteriores nos quede esto claro no representa un logro significativo, lo que hay que seguir buscando es convencer a los líderes encargados de negociar el conflicto de que ya no pueden seguir esperando por más tiempo; quizá ellos sí, pero su población que en última instancia es la que importa, ya no.

⁶⁹ WALZER, Michael. (2001). *Las esferas de la justicia*. Trad. Heriberto Rubio. México: Fondo de Cultura Económica.

⁷⁰ Toda una política de guerra sucia (detenciones injustificadas, juicios secretos, torturas, violaciones, política de tirar a matar, convirtiendo a la mayoría de la población en sospechosa y haciéndola víctima de esa represión) bajo la denominada “Operación Tigre” hindú.

⁷¹ RAWLS, John. “El Derecho de Gentes y Una Revisión de la Idea de Razón Pública”. Barcelona: Paidós. pp. 49-66.

CAPÍTULO 4.

CACHEMIRA: LECCIÓN DE PACIENCIA; UNA NUEVA OPORTUNIDAD PARA LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Por Paulina Pérez Rodríguez

La sistematización más aceptada a nivel mundial identifica tres tipos de conflictos: guerras civiles de intensidad variable, conflictos de dimensión separatista y conflictos territoriales. Existen también zonas en tensión y conflictos en sus fases últimas de resolución, excluyentes de los anteriores.⁷² Los ejemplos son diversos en cada una de las clasificaciones, sin embargo resulta atrayente el hecho de que tan sólo existan dos regiones en el mundo bajo un conflicto territorial: Palestina-Israel y Cachemira.

Ambas regiones parecen estar lejanas, más allá de lo geográfico, de los aspectos que particularmente interesan a los prósperos países occidentales debido a largos procesos de pacificación, negociación y, subsecuentemente, a los escasos resultados prácticos. Cachemira por su parte, se caracteriza por negociaciones fracasadas debido al unidimensional y añejo tratado al cual se han incorporado nuevos factores que elevan su nivel de complejidad. Es, en estos factores en los que se reflejan las variadas causas que impiden su solución.

Así, la recomendación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a realizar un plebiscito en Cachemira (1948) para determinar el estatus final del territorio en disputa ha enmarcado una línea conductual hacia una posible solución del conflicto. Sin embargo, las iniciativas a realizarse se han visto truncadas por acciones o por cambios argumentativos de ambos países involucrados. A pesar de los progresos en la relación bilateral India-Pakistán, con la reducción de tropas hindúes (2004), la apertura de redes de transporte terrestre y las relaciones comerciales (2005), el avance en el tema ha sido prácticamente nulo. Más aún, la ONU no reconoce que las condiciones en la región sean favorables para su aplicación. Por ello, la solución del conflicto exige la intervención de la comunidad internacional con el fin de garantizar la seguridad para los habitantes de la región de Cachemira que, a pesar de no ser el factor decisivo para la aplicación de un plebiscito, sí lo será para un eventual equilibrio en la región.

Una comunidad, según los criterios de Michael Walzer, se va configurando durante un largo periodo de tiempo y, por tanto, su integridad deriva de la fuerza moral y política de los derechos de sus integrantes a vivir como miembros contemporáneos de una comunidad histórica y a expresar su herencia cultural a través de formas políticas elaboradas por ellos mismos.⁷³ De ahí, la insistencia en emplear el mecanismo de plebiscito en la región de Cachemira; éste reclamaría teóricamente la expresión de la voluntad del pueblo.

Históricamente, la decisión del futuro de Cachemira recayó sobre el maharajá Hari Singh, quien determinó válido el Instrumento de Incorporación a la Unión India en 1947. Adicionalmente, el General de la India, Lord Mountbatten, aceptó el tratado con la condición de aplicar posteriormente un plebiscito. Pakistán rechazó tal determinación bajo la justificación de que el pueblo era mayoritariamente musulmán y, por tanto, ampliamente afín a su Estado. Su reclamo parece legítimo si se considera lo que Walzer califica como un Estado pluralista en donde las opiniones de la gente, las convicciones religiosas y la cultura política constituyen rasgos que fortalecen los lazos entre la población y el Estado. Igualmente

⁷² CHALIAND, Gérard. *Atlas du nouvel ordre mondial*. Robert Laffont. Paris, 2003.

⁷³ WALZER, Michael. *Guerras política y moral*. 2001. pp. 61

califica como legítimo a aquel Estado que trabaje en función de la afinidad existente entre el gobierno y la comunidad; por tanto, Pakistán tendría un argumento válido.⁷⁴ Así pues, tres han sido los intentos serios de aplicación de plebiscito en la región de Cachemira (1948, 1949 y 1954). Ninguno de ellos ha sido ejecutado.

En 1948, el Consejo de Seguridad de la ONU (CSONU) llamó a India y Pakistán a realizar un cese al fuego a lo largo de la actual Línea de Control, al retiro de las fuerzas paquistaníes, y ulteriormente a la realización de un plebiscito imparcial. India y Pakistán accedieron a cumplir dichas resoluciones. Mientras tanto, el líder popular y fundador del secular Partido Conferencia Nacional, Sheik Abdullah⁷⁵, conocido como el León de Cachemira, apoyó la anexión a India,⁷⁶ descartando con ello, la necesidad de un referéndum. El primer fracaso funda su razón de ser, una vez más, en la decisión preponderante de los regidores de la sociedad.

La guerra armada cesó, pero la búsqueda de retribución fue clara en esta primera etapa. La opción de finalizar la guerra mediante la repartición es una de las distinciones que Kegley y Raymond ubican en las expectativas de las partes una vez terminada la guerra.⁷⁷ Una parte del territorio se estableció bajo ocupación hindú y fue llamado Estado de Cachemira y Jammu. El territorio para Pakistán se conoció como Azad (libre Cachemira).⁷⁸ La anexión parcial, una segunda opción de retribución, fue igualmente aplicada en caso del Estado de Cachemira y Jammu con su estatus especial garantizado bajo el artículo 370 de la Constitución Hindú.

Una segunda ocasión, a pesar de que India había previamente aceptado las propuestas y las condiciones de la Comisión de las Naciones Unidas para India y Pakistán (UNCIP⁷⁹), en diciembre de 1949, al presentarse la propuesta de desmilitarización y del plebiscito, India se negó a aceptarlas argumentando que eran favorables a Pakistán y acusando a ONU de presión por parte de occidente. Nehru rechazaba la sugerencia de un arbitraje para eliminar el freno hacia el plebiscito insistiendo en que ONU no debía discutir los méritos de la disputa hasta que Pakistán no retirara sus fuerzas del territorio Cachemir. El plebiscito no se llevó a cabo en ese año.⁸⁰

En 1953 Paul Hoffman, enviado especial del presidente Eisenhower, logró entablar pláticas entre Nehru y Mohammad Ali Bogra, el entonces Primer Ministro de Cachemira⁸¹. En su visita a Nueva Delhi, Bogra y Nehru acordaron el nombramiento de un administrador para dirigir el plebiscito. Sin embargo, India se negó a aceptar un administrador norteamericano, al cual Pakistán le daba el visto bueno. Adicionalmente, los ataques en Nueva Delhi durante las pláticas entre Bogra y Nehru, ordenados desde Pakistán alertaron al líder hindú, alentándolo a negarse a un plebiscito. Los avances hacia la paz se disolvieron cuando Estados Unidos decidió proveer de armas a Pakistán, a lo cual India se oponía. Más aún, en 1954 EUA se convirtió en aliado de Pakistán cuando éste se adhirió a la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO). India percibió estos pactos como amenazas a su seguridad.⁸² Allí, el tercer fracaso del plebiscito.

⁷⁴ WALZER, Michael. Op. cit. pp. 65.

⁷⁵ Dirigente del gobierno del Estado Cachemir desde Marzo de 1948 hasta 1953.

⁷⁶ RATHNAM, Indurthy. "The Turns and Shifts in the U.S. Role in the Kashmir Conflict since 1947: Today's Propitious Times for a Facilitator to Resolve It." *Asian Affairs*, 2005.

⁷⁷ KEGLEY Jr., Charles W. y Gregory A. Raymond. *How nations make peace*. St. Martin's/Worth, 1999.

⁷⁸ RATHNAM, Indurthy. Loc. Cit.

⁷⁹ UNCIP por sus siglas en inglés (United Nations Commission for India and Pakistan).

⁸⁰ "UN Missions: Kashmir". Loc. Cit.

⁸¹ Su periodo abarca desde abril de 1953 a agosto de 1955.

⁸² RATHNAM, Indurthy. Loc. cit.

Por su parte, la Asamblea Constitucional de Cachemira ratificó el instrumento de anexión a la India en 1954, negando así las posibilidades de aplicación de cualquier plebiscito en el futuro. El sucesor de Bogra, el Presidente Iskander Mizra⁸³ denunció tanto la ratificación de la Asamblea de Cachemira como su apoyo a la posición de la India. Ante tal situación, Nehru expresó su voluntad para la partición de Cachemira en las líneas religiosas como un pacto de no agresión entre ambos países. Pakistán se negó ante tales ofrecimientos, insistiendo en un plebiscito. Inesperadamente, Nehru declaró la acción de la asamblea como irrevocable y aceptó tal votación como un equivalente al plebiscito. Con ello, en 1956 declaró a Cachemira como una parte integral de India. Pakistán se rehusó a reconocer tales medidas, tachándolas de unilaterales. En el fondo, el descontento de Pakistán pretendía mostrar que la población no mantiene la afinidad, propuesta por Walzer, entre el gobierno-Estado y la población. No obstante, no es el pueblo mismo quien demuestra esta aseveración. De esta forma, la declaración de 1956 indica que Cachemira y Jammu formarían parte del Estado de India.

Reconociendo, primeramente, que el origen de los fracasados plebiscitos no concierne estrictamente a alguna de las partes sino a condiciones desiguales en sus respectivos tiempos, así como al constante movimiento en la configuración internacional, se prevé necesario contribuir al establecimiento de un equilibrio en la región que permita el desarrollo del plebiscito bajo un ambiente favorable hacia las partes involucradas. La comunidad internacional, mediante ONU, ha sufrido igualmente la incapacidad de éxito en la implantación del referéndum. Por esta razón, es indispensable la operación enérgica de la comunidad internacional con el fin de establecer escenarios internacionales, regionales y nacionales propicios para la libre determinación del pueblo cachemir.

En general, los teóricos convergen en la idea de que el Estado debe proteger a sus ciudadanos. En este sentido, sería el gobierno del Estado de India quien debiera aplicar políticas de protección de derechos inclusivas para el Estado de Cachemira y Jammu. Como Estado reconocido internacionalmente, India posee una soberanía que no consiste en un poder ilimitado sobre sus pobladores. Por el contrario, conlleva una doble responsabilidad: el deber externo de respetar la soberanía de otros Estados y el deber interno de respetar la dignidad y los derechos básicos de toda la población del Estado.⁸⁴ Siguiendo el mismo esquema, John Rawls afirma que la función del gobierno es actuar como representante y agente efectivo del pueblo en tanto se hace responsable de su territorio, de la integridad de su medio ambiente y del tamaño de su población.⁸⁵

India adquiere un nuevo territorio pero no contrae las obligaciones que debiera, ya que el ejército del Estado mismo es utilizado para mantener el orden interno, cometiendo graves violaciones a los derechos humanos. Amnistía Internacional y la ONU, por mencionar algunas organizaciones internacionales fiables, han presentado informes desalentadores en la materia. Ello suscita la desconfianza de la comunidad internacional y por tanto conlleva al desconocimiento de Cachemira como parte del Estado hindú, clasificándolo como territorio en disputa.

Esto significa, bajo las consideraciones de ICISS⁸⁶, que si el Estado es incapaz de ejercer su autoridad para cumplir con su responsabilidad de proteger, la intervención –incluso militar– puede justificarse. Pero solamente como un último recurso, ya que antes de considerarse la opción, deben agotarse otras opciones no militares para dar solución pacífica a la crisis.

⁸³ Su periodo fue desde agosto 1955 a octubre 1958.

⁸⁴ Tanto en pactos internacionales de derechos humanos como en la ONU se reconoce esta doble responsabilidad de la soberanía. ICISS. *The responsibility to protect*. Ottawa, 2001, pp.09

⁸⁵ RAWLS, John. *El derecho de gentes y "una revisión de la idea de razón pública"*, 2001. pp. 51

⁸⁶ ICISS. Loc. cit. pp.10

Todavía durante la Guerra Fría y, a pesar de las declaraciones rotundas de India, el CSONU pasó una resolución clamando por la causa paquistaní apoyada por Gran Bretaña y EU que suponía ejercer el referéndum. Incontestablemente, el veto de la Unión Soviética detuvo el proceso.⁸⁷ Así, las posibilidades reales de aplicación de un plebiscito se vieron frustradas a pesar de los intentos de la ONU y de la intervención internacional dirigida, hasta el momento por EUA.

Las relaciones entre India y Estados Unidos mejoraron debido al bien recibido refuerzo ofrecido por EU hacia India en la crisis Sino-India. La administración Kennedy contempló la oportunidad de utilizar su influencia para resolver el conflicto de Cachemira mediante la alianza Pakistán-India, acercando a ambas naciones bajo el común objetivo de contener el comunismo.⁸⁸ Para EU, esta sería una estrategia alternativa al plebiscito que pretendía detener el uso armamentístico entre las partes y aumentar las negociaciones diplomáticas; además de obtener beneficios indirectos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, múltiples ataques se llevaron a cabo desde Pakistán con la intención de deslegitimar al Estado hindú. Por esta razón, la comunidad internacional no renunciaba a las intenciones de solución, pero sí a los medios de realización. La opción de ejercer un plebiscito se vio desgastada al final de los fallidos intentos, incentivando la búsqueda de medios alternos. India, por su parte, se rehusaba a una mediación multilateral y, menos aún, dirigida por EUA, por lo que se resolvió que el conflicto debía remediarse mediante un acuerdo bilateral.

En 1997, se llevaron a cabo tres rondas de negociación entre India y Pakistán. A lo largo de éstas, India insistió en realizar un Grupo de Trabajo Conjunto hacia Cachemira, lo que fue percibido por Pakistán como la incapacidad de India para realizar negociaciones bilaterales.⁸⁹ En septiembre de 1997, el Presidente Clinton se reunió en la sede de la ONU Nueva York, por un lado con el Primer Ministro de Pakistán Nawaz Sharif y por el otro con el Primer Ministro de India IK Gujral haciendo hincapié en la necesidad de renovar el diálogo entre ellos. Sharif se reunió así mismo con Gujral en la ONU solicitándole continuar el diálogo acerca de Cachemira. Las negociaciones se vieron truncadas en abril de 1998 con la elección de Atal Bihari Vajpayee como Primer Ministro de India, quien en ese mismo año realizó cinco pruebas nucleares. Pakistán respondió de la misma manera.

Consecuentemente, EUA impuso sanciones para castigar tanto a India como a Pakistán por las pruebas nucleares que llevaron a cabo. Clinton denunció las acciones de India declarándola como una “amenaza nuclear emergente para el territorio de EUA”⁹⁰. En colaboración Vajpayee,⁹¹ accedió a reunirse con Sharif buscando reanudar las negociaciones y comprometiéndose a firmar el Tratado de Prohibición de Pruebas Nucleares (CTBT)⁹².

Aunado a las violaciones de los derechos humanos por parte de India, el factor nuclear complica aún más la situación. Suponiendo que India continuara refiriéndose a Cachemira y Jammu como parte integral de su Estado y, considerando el consenso existente acerca de que el gobierno está obligado a defender a sus ciudadanos de los extranjeros, la posesión de armas nucleares por parte de Pakistán presentaría una amenaza para el pueblo hindú responsabilidad del gobierno. La reacción más obvia sería la defensa o resistencia a la agresión como táctica de disuasión para futuros agresores. Con ello, estaríamos frente al

⁸⁷ RATHNAM, Indurthy. Loc. cit.

⁸⁸ RATHNAM, Indurthy. Op. cit.

⁸⁹ “The Kashmir Problem”. Loc. Cit.

⁹⁰ RATHNAM, Indurthy. Loc. cit.

⁹¹ El líder de la coalición de trece partidos liderado por el Partido Hindú Nacionalista Baratilla Janata (BJP-) Hindu Nationalist Bharatiya Janata Party (BJP).

⁹² Comprehensive Test Ban Treaty.

paradigma utilitarista⁹³ condenado por Walzer, debido a la escalada de violencia que puede provocar e invariablemente por la potencial catástrofe.

Con todo, India posee mayor capacidad de fuerzas armadas, aviones de combate, buques de guerra, submarinos y misiles nucleares⁹⁴. En este último rubro India posee entre 60 y 80 cuerpos nucleares, mientras que Pakistán cuenta con la mitad, entre 30 y 40⁹⁵. Por tanto, habría que cuestionarse cuál es el temor que impera en India. La respuesta radica en la posibilidad de ejercer la hegemonía en la zona⁹⁶. Pakistán es el único país que podría detener a India en su proyecto hegemónico debido a la alianza militar Sino-Pakistaní. China se ha convertido en aliado de Pakistán y la carrera armamentista es un latente peligro.

Sin embargo, el escenario parece haber mejorado ya que, a pesar de las constantes amenazas por India y Pakistán de utilizar armas nucleares como una solución coercitiva del conflicto, estas no se han llevado a cabo gracias al progreso de las relaciones bilaterales entre las partes. Paradójicamente, uno de los factores que promovieron este avance fue el atentado terrorista del 11 de septiembre en Nueva York. Ante esta situación, la administración de George W. Bush requirió la cooperación del General Musharraf en su lucha contra el terrorismo, específicamente desligándose de Al Qaeda y los Talibanes Afganos. Una vez más, Pakistán se convirtió en aliado de EUA. Pero India también decidió cooperar. Inmediatamente después, India ofreció sus bases militares para el ataque a Afganistán planeado por Estados Unidos aunque ya había elegido a Pakistán como el estado desde el cual lucharía, una vez que Musharraf abandonó a sus ex aliados Al Qaeda y el Taliban. No obstante, India ha cooperado con EUA compartiendo información acerca de estas dos últimas redes terroristas. La creciente cooperación resultó subsecuentemente en la firma de un acuerdo de colaboración estratégica en el 2004. Conocido como el Acuerdo Glide Path, se establecía la transferencia de tecnología dual norteamericana que podía ser utilizada por programas civiles, nucleares, espaciales y misiles hindúes.⁹⁷ Como resultado, India y Pakistán emergen como aliados de Estados Unidos.⁹⁸

En abril de 2003, el gobierno de Vajpayee envió una ofensiva de paz condicional a EUA para dismantelar a los grupos terroristas apoyados por Pakistán con el fin de iniciar las negociaciones. En octubre, India ofreció otra serie de iniciativas de paz. Entre ellas se encuentra el servicio de autobuses entre Srinagar y Muzaffarabad, una conexión de tren entre Munaba (Rjasathan-India) y Khokropar (Provincia del Sind en Pakistán), un servicio de ferry entre Bombay y Karachi y finalmente, pláticas con el APHC. Estas iniciativas fueron anunciadas en medio de una escalada de violencia dentro del territorio de Cachemira. En esta ocasión, Pakistán respondió de una manera mucho más positiva, proponiendo mayor apertura de líneas de autobuses y la decisión unilateral de cese al fuego a lo largo de la Línea de Control. En enero 6 de 2004, India y Pakistán acordaron restablecer negociaciones formales de paz.⁹⁹

Entre los acuerdos alcanzados en el 2004 se encuentra que India acepta renegociar el tema de Cachemira; Pakistán pide terminar con el terrorismo de las fronteras; la creación de una hoja de ruta por la paz;

⁹³ WALZER, Michael. Loc. cit. pp. 100

⁹⁴ Fuerzas armadas (Pakistán 620 000-India 1263000), aviones de combate (Pakistán 353-India 738), buques de guerra (Pakistán 8-India 27), submarinos (Pakistán 10-India 16). S/A. "Cachemira". Animación-Multimedia. El país, 2002.

⁹⁵ "Cachemira". Animación-Multimedia. El país, 2002.

⁹⁶ MOHAN, Malik. "The China factor in the India-Pakistan conflict". Parameters. Carlisle Barracks, 2003.

⁹⁷ RATHNAM, Indurthy. Loc. cit.

⁹⁸ Presumiblemente resultó una estrategia similar a la táctica que Kennedy pretendía aplicar en su lucha contra el comunismo. En este caso fue el terrorismo que los "unió" en un objetivo común.

⁹⁹ RATHNAM, Indurthy. Op. cit.

reuniones de evaluación periódica sobre las Medidas de Construcción de Confianza. India inició negociaciones con los líderes moderados del APHC liderado por Maulvi Abbas Ansari.

Evidentemente en los últimos dos años ha existido un gran avance en las relaciones entre India y Pakistán, pero cabe preguntarse cuál es el estado actual de Cachemira. A primera vista, sin realizar plebiscito alguno se percibe el descontento de una parte de la población quienes se encuentran bajo el régimen hindú a pesar de que Cachemira sea reconocido internacionalmente como territorio en disputa y no, como parte del Estado de la India. Tal insatisfacción ha sido reflejada principalmente en los disturbios ocasionados por grupos secesionistas quienes buscan la independencia total de Cachemira por considerarse en ocupación por parte de India. Los secesionistas ofrecen resistencia armada en caso mantenerse dicha situación. Por otro lado, los irredentistas aclaman la unificación de Cachemira con Pakistán.¹⁰⁰

En tal situación, Walzer¹⁰¹ justificaría la intervención en el Estado de Cachemira, ya que una de las comunidades o naciones (principalmente musulmanes) se rebela activamente contra su Estado luchando por secesión o liberación nacional. Walzer especifica que las potencias extranjeras pueden acudir en ayuda a los rebeldes y que pueden intervenir dado que los problemas de afinidad entre el gobierno y la comunidad son muy obvios.¹⁰²

Indudablemente, Pakistán ha encabezado la lista de países extranjeros que desean intervenir para terminar con tal “sufrimiento de diferencias”. Sin embargo, el error de Pakistán radica en los medios utilizados para alcanzar dicho objetivo. Los rebeldes han sido infiltrados precisamente desde Cachemira Azad, controlada por Pakistán, y por tanto, la justificación de su intervención envuelve intereses específicos de su gobierno. Tal particularidad demuestra que la población cachemir no tiene la capacidad moral que les permite elegir su forma de gobierno y determinar las políticas que definen sus vidas¹⁰³. Resulta complicado conocer la voluntad verdadera de la gente que habita los territorios en disputa, esto es, sin coerción exterior o tendencias propagandísticas por cualquiera de las partes en conflicto (Pakistán o India).

Por ello, la intervención internacional a la cual hago referencia requiere de una participación limitada con respecto a los interesados en el territorio y dirigida por agentes internacionales que custodien la defensa de derechos humanos. En la primera categoría se encuentran Pakistán, India, China y Estados Unidos. De acuerdo a los criterios propuestos por ICISS¹⁰⁴, es necesario contemplar como principio inicial la causa por la cual se pretende intervenir. Se justifica cuando existen grandes pérdidas de vidas humanas que sean consecuencia de la acción deliberada de un Estado, de su negligencia o incapacidad de actuar o incluso de su colapso.

India ejerce agresivas acciones represivas a los grupos disidentes que, independientemente de su alianza (o nula alianza) con Pakistán, son afectados en su integridad personal. Para Walzer por ejemplo, la guerra justa es aquella en la que se desea como fin último el combate para establecer o hacer cumplir los derechos inherentes al ser humano para la población de Cachemira.¹⁰⁵ Comparto con Walzer la razón de hacer cumplir los derechos al ser humano, sin embargo, no es necesario el combate o enfrentamiento

¹⁰⁰ CHOWDARI, Reeta. “Kashmir conflict: Secessionist movement, mobilization and political institutions”. Pacific Affairs, 2001.

¹⁰¹ WALZER, Michael. Loc. cit. pp. 61.

¹⁰² WALZER, Michael. Op. cit.

¹⁰³ WALZER, Michael. Op. cit. pp. 62.

¹⁰⁴ ICISS. *Loc. Cit.*

¹⁰⁵ WALZER, Michael. pp. 69

militar, ya que esa acción agravaría la vulnerabilidad de las buenas voluntades de las partes. Por tanto, coincido con Rawls en que la mejor manera de subsanar el conflicto es abriendo canales que habiliten a todos los ciudadanos para hacer uso inteligente y efectivo de sus libertades: esa sería la verdadera intervención.¹⁰⁶ Sin desearlo tal cual, la apertura de medios de comunicación como carreteras y demás, forman parte de este proceso. Para Rawls la propuesta requeriría de una estructura básica que evitara las excesivas desigualdades sociales y económicas. Es, persiguiendo este objetivo por lo cual se requiere de la ayuda internacional.¹⁰⁷

El segundo requisito por ICISS, es justamente la intención correcta como parte de los principios precautorios,¹⁰⁸ en el cual se puntualiza que la mejor forma de cumplir con este principio es que las operaciones sean multilaterales y cuenten con un claro respaldo de las víctimas y de la opinión pública regional. La opción más conveniente sería por tanto, la expulsión de tropas tanto pakistaníes como hindúes, limitando la posibilidad de intervención militar únicamente para casos en los que sus objetivos se dirijan a desmantelar grupos terroristas. Adicionalmente, se prohíbe la entrada a tropas provenientes de Pakistán o India.

Por tanto, mi propuesta sería crear una estabilidad en la región que permita a los ciudadanos tomar la decisión más acertada para el futuro de su pueblo. Examinó la posibilidad de una intervención piramidal en la que el manejo y distribución equitativa de los recursos básicos, en ambas partes de Cachemira, sean un incentivo de la población para la participación política que se transmitirá a la punta de la pirámide, la comunidad internacional. Ello estaría acompañado de un área de seguridad común en la cual los grupos irredentistas y secesionistas hayan sido desintegrados en su base medular.

Acuerdo parcialmente en que, la autoridad competente para ICISS¹⁰⁹ sea el Consejo de Seguridad. Por un lado, la historia reciente ha demostrado cierta ineficacia en la solución y mediación de conflictos internacionales. Sin embargo, y a pesar de los intereses de Estados Unidos en la región y del manipuleo con respecto a las decisiones de CSONU, considero redituable la intervención siempre que la estabilidad en la región se haya cumplido. Repito, una intervención inicialmente humanitaria, no agresiva. Únicamente en caso de desmantelamiento de grupos terroristas, una intervención militar sería justificable. Sobre todo si se considera que la promesa de Pakistán de eliminar a los grupos “terroristas” no se resolvió instantáneamente como India y EUA hubieran deseado. Generalmente la disposición del Estado no es suficiente para el desmantelamiento de estos grupos, siempre que su equipo de investigación no es tan avanzado y por tanto, se requiere de la cooperación internacional.

En la búsqueda del equilibrio regional, y considerando la influencia regional, se requeriría la participación indispensable de Rusia como contrapeso a la contribución estadounidense, respaldando la neutralidad del objetivo. Dentro de los principios operacionales¹¹⁰, he mencionado ya que las partes deben aceptar limitaciones de la aplicación de la fuerza tomando en consideración el importantísimo aspecto de que el objetivo es proteger a la población y no derrotar al Estado. Las tendencias son excluyentes: por un lado se aboga por el reconocimiento y respeto de los derechos humanos y de la dignidad humana. Pero por el otro, los Estados intensifican sus reservas armamentísticas tanto en número como en calidad destructiva. Por tanto, India y Pakistán, principalmente, están advertidos en que las acciones no son un espacio para derrocar al otro Estado, sino para cumplir con las promesas que su buena voluntad les ha brindado.

¹⁰⁶ Dejando a un lado la postura de ICISS en la que se reserva el derecho de utilizar la palabra intervención en lugar de intervención militar, igualando esta última a la intervención humanitaria.

¹⁰⁷ RAWLS, John. *El derecho de gentes y “una revisión de la idea de razón pública”*, 2001. pp. 58.

¹⁰⁸ ICISS. Loc. cit.

¹⁰⁹ ICISS. Op. cit.

¹¹⁰ ICISS. *Op. cit.*

Sumado a esta advertencia se encuentra el ineludible acuerdo de no intervención o agresión nuclear entre India y Pakistán (o por medio de terceros), ya que llevaría al fracaso la misión. Con respecto a las instituciones internacionales es indiscutible la impecable organización y comunicación que debe existir entre ellas con el fin de utilizar eficientemente los recursos.

Finalmente hay que recordar lo que Rawls expresa acerca del éxito en una intervención. Se refiere a que éste no se mide en base al valor militar o a la falta de él, sino al logro de justicia política y social para todos los ciudadanos, a la garantía de las libertades fundamentales, a la plenitud y expresividad de la cultura cívica y al bienestar económico.¹¹¹

Las relaciones entre India y Pakistán dependen profundamente entorno al territorio de Cachemira. Por tanto, éstas no serán sanas hasta el momento en que se resuelva el conflicto territorial. Aquello que permitirá dicho acuerdo será la definición última de las fronteras y por tanto, las libertades políticas y armamentísticas de cada uno. Así mismo, la proximidad de sus Estados los obliga cada vez más a entablar relaciones comerciales que se beneficiarían en gran medida al alcanzar la estabilidad en la región de Cachemira. La delineación fronteriza concretará la manera de autodefinirse y conformarse como un ente político compuesto.

Alentando tales medidas, el equilibrio en la región propiciará mejores condiciones que permitan a la población descubrir su identidad, sus necesidades y sus deseos. La seguridad de las personas les permite liberar su mente y encontrar una solución a sus problemas más próximos.

¹¹¹ RAWLS, John. Loc. cit. pp. 62

CONCLUSIONES

Como pudimos observar, más de medio siglo ha visto desarrollar el enfrentamiento entre India y Pakistán por la región de Cachemira, donde el conflicto actual se remonta hasta el momento mismo de la independencia de ambos países; situación que se está volviendo cada vez más compleja con la aparición de nuevos actores como son los independentistas cachemires, los grupos islámicos radicales y el extremismo nacionalista hindú; además de la presencia de las grandes potencias como punto clave del mismo, a saber: EUA, China, Rusia; y las posturas encontradas del gobierno indio y pakistaní donde ninguno de los dos pretende ceder por el alto valor simbólico que representa Cachemira.

Toda la información recopilada nos permitió adentrarnos al tema y darnos una visión desglosada del conflicto para de manera objetiva seguir con el desarrollo de nuestro proyecto de investigación. Así, mediante la información presentada en un primer capítulo en forma de antecedentes históricos del conflicto, pudimos ir dilucidando las distintas alternativas que más adelante (capítulo dos, tres y cuatro) fuimos conformando en alternativas y prospectivas que esperamos contribuyan a retomar el pensamiento y las intenciones de dar solución al conflicto en Cachemira.

Queremos destacar que a pesar de las distintas visiones vertidas a lo largo de los tres ensayos, existen ciertos aspectos en donde nuestros pensamientos hallaron convergencia. Coincidimos pese a diferir en nuestros análisis, en la vitalidad de frenar la proliferación de armamento nuclear en la región, conocemos y hemos hecho público el peligro manifiesto de un enfrentamiento que puede llegar a tener alcances nucleares de consecuencias inimaginables no solo para los actores involucrados sino para la humanidad entera.

Por otra parte destacamos que de una u otra forma, pese a la solución que se llegue a tomar y el estatuto final que se decida sobre Cachemira, es indispensable que los mandatarios comiencen por emprender una política imparcial de respeto a los derechos humanos, indistintamente de facciones ideológicas, políticas o religiosas. La escalada de violencia ha de ser frenada, una región como la que supone Cachemira, hundida en el atraso económico y tecnológico requiere del apoyo de la comunidad internacional, pero no para la disputa y división de cada porción de su tierra sino para la propia unificación y dignificación de todos y cada uno de sus pobladores.

ANEXOS

Anexo #1¹¹²



Anexo #2

Cronología de los enfrentamientos¹¹³

1947: Tras firmar el Documento de Incorporación a la Unión India, India envía tropas para expulsar a los paquistaníes de la región. El conflicto termina con la mediación de las Naciones Unidas en 1949, y se demarca una Línea de Control administrada por una misión de paz.

1965: Violentos combates en la frontera.

1971: India y Pakistán se enfrentan por la independencia de Bangladesh, lo que desata un conflicto entre los dos países en Cachemira. La Línea de Control se vuelve a dibujar mediante el Acuerdo de Simla.

1974: India realiza su primera prueba nuclear, llamada el "Buda sonriente".

1989: Se gesta un movimiento insurgente islámico en el estado indio de Cachemira; el grupo más grande es el pro-pakistaní Hizbul Mujahideen.

¹¹² S/A. "Kashmir Map". 1999. United Nations, 2005.

¹¹³ S/A. "Radiografía: Cachemira". BBC Mundo. Julio, 2001.

Con la llegada de la insurgencia pro-pakistaní, aumentan los enfrentamientos sobre la Línea de Control. Cuando las nieves bajan, son usuales los enfrentamientos armados, especialmente en el glaciar de Siachen, que no quedaron demarcadas en el acuerdo de Simla.

Abril 1998: Pakistán prueba su misil nuclear de rango medio llamado Ghauri, nombrado en honor a un guerrero islámico que conquistó parte de la India.

Mayo 11 1998: India anuncia la realización de tres pruebas nucleares subterráneas.

Mayo 28 1998: Pakistán anuncia la realización de cinco pruebas nucleares. La comunidad internacional comienza a presionar, ya que ninguno de los dos países ha firmado el Tratado de No Proliferación de armas nucleares.

Julio 1999: Los enfrentamientos armados en la Línea de Control sufren una escalada cuando en Kargil 400 paquistaníes se infiltran en la zona administrada por India, que los ataca con helicópteros y aeronaves.

Agosto 10 2000: El principal movimiento guerrillero islámico de Cachemira, Hizbul Mujahidin, se responsabilizó del atentado con bomba cometido en Srinagar que causó 10 muertos y cerca de treinta heridos.

Agosto 13 2000: Cuatro soldados indios de la guardia de fronteras resultan muertos y otras 25 personas heridas por la explosión de un coche-bomba en Cachemira.

Agosto 14 2000: La explosión de una bomba en un vagón de tren que circulaba por el norte de la India causa siete muertos en Cachemira.

Noviembre 3 2000: El líder chuí Aga Syed Mehdi y otras seis personas mueren al estallar una mina activada por secesionistas musulmanes en la región de Cachemira.

Septiembre 16 2001: Se desató una guerra fronteriza no declarada indo-pakistaní por las infiltraciones de guerrilleros pakistaníes; una semana después un atentado en el Parlamento regional en Srinagar - Cachemira india- provocaba 38 muertos y el 16 de octubre, se repetían los choques en la frontera.

Octubre 1 2001: Treinta y ocho muertos y 70 heridos en el atentado suicida del grupo islámico Yaish-e-Muhamad (Ejército de Muhamad) contra el Parlamento Local de Cachemira.

Diciembre 3 2001: Doce personas mueren en el asalto por un grupo de hombres armados al Parlamento de la India, entre ellos cinco asaltantes y seis policías. El ataque fue atribuido a rebeldes de Cachemira.

Abril 16 2002: Al menos cinco muertos en la explosión de dos bombas en Awantipora y Doda, supuestamente colocadas por separatistas islámicos de Yamu y Cachemira.

Diciembre 13 2002: Ataque contra el Parlamento indio en Nueva Delhi donde murieron 14 personas

Febrero 5 2003: India derriba avión espía paquistaní en Cachemira

Febrero 8 2003: India expulsa al embajador paquistaní Jalil Abbas Jilani, tras acusarlo de cooperar con grupos separatistas en Jammu y Cachemira

Junio 23 2003: Nueve personas son asesinadas y otras cuarenta heridas en varios atentados ocurridos en 24 horas en la zona de Cachemira controlada por la India y atribuidos a grupos rebeldes musulmanes por portavoces policiales. El más sangriento fue en Shopian, en el distrito de Pulwama, a 52 kilómetros al sur de Srinagar, al estallar una bomba en una parada de autobús.

Enero 2004: inicio de conversaciones de paz. El diálogo ha llevado a las dos potencias nucleares a restaurar las relaciones diplomáticas y las conexiones de transporte, así como a mantener un alto el fuego a lo largo de la altamente militarizada Línea de Control que divide Cachemira.

Noviembre 12 2004: India anuncia la reducción de sus tropas en Cachemira como impulso al proceso de paz con Pakistán

Agosto 18 2005: Pakistán efectuó con éxito la prueba de un misil de crucero con capacidad nuclear sin avisar a India

Febrero 16, 2005: Los ministros de Exteriores de India y Pakistán anuncian un acuerdo que permitirá a cientos de familias reunirse de nuevo mediante el establecimiento de un autobús que unirá las dos zonas de Cachemira por primera vez en seis décadas.

Abril 7, 2005: Extremistas islámicos atacaron complejo de Srinagar (capital de la Cachemira india) con pasajeros que tenían previsto subir al primer autobús en casi 60 años que conectará Srinagar con Muzafarabad (capital de la Cachemira paquistaní),

Abril 18 2005: El presidente paquistaní, Pervez Musharraf, y el primer ministro indio, Manmohan Singh, acordaron intensificar lazos comerciales y comunicaciones entre ambos países, desde hace seis décadas; así como intentar llegar a un acuerdo sobre Cachemira.

Julio 16 2005: 14 personas muertas y más de 70 resultaron heridas de diversa gravedad a consecuencia de la explosión de un coche bomba cerca de una escuela en la Cachemira india

FUENTES DE INFORMACIÓN

- AKHTAR, Shasheen. *Internacional Human Rights Organizations and Foreign Media on: Human Rights Violations in Indian Occupied Kashmir-2000*. World Kashmir Freedom Movement, Kashmir Centre, London UK, 2000, pp.2-43.
- ARAMBURU, Enrique. “Aproximación a una definición de pueblo en Derecho Internacional” <http://www.geocities.com/enriquearamburu/DIA> (14 de noviembre del 2005).
- “BBC Monitoring Quotes from Pakistan’s Urdu Press” (29 abril 2005). BBC Monitoring Newsfile. London, 2005. <http://biblioteca.itesm.mx/> (18 de septiembre de 2005)
- BORDES SOLANAS, Montserrat. “Terrorismo, la palabra y sus dueños” en *El terrorismo, una lectura analítica*, Barcelona, Ed. Bellaterra, pp. 19-37.
- BOSE, Sumantra. *The Challenge in Kashmir: Democracy, Self-Determination and a Just Peace*, New Delhi, Sage Publications, 1997.
- CAMPOS, PALAREA, Rubén. “El Conflicto de Cachemira: un paraíso en llamas” http://www.geocities.com/equipasia/Art_Cachemira.htm. (14 de noviembre de 2005).
- CHALIAND Gérard. *Atlas du nouvel ordre mondial*. Robert Laffont. Paris, 2003.
- CHANDRAN, Suba. *Limited War with Pakistan: Will it Secure India’s Interests?* Program in Arms Control, Disarmament and International Security. University of Illinois, 2004, pp. 55.
- CHOWDARI, Reeta. “Kashmir conflict: Secessionist movement, mobilization and political institutions”. Pacific Affairs, 2001. <http://biblioteca.itesm.mx/>(12 de septiembre de 2005).
- CHOWDARI, Reeta. “Nation, identity and the intervening role of the state: A study of the secessionist movement in Kashmir”. Pacific Affairs. Vancouver, 1997. <http://biblioteca.itesm.mx/> (20 de septiembre de 2005).
- _____, “Kashmir conflict: Secessionist movement, mobilization and political institutions”, 2001. Pacific Affairs. Vol.74, Iss, 4; pg. 569, 9 pgs <http://biblioteca.itesm.mx/> (10 de noviembre de 2005).
- COGGIOLA, Osvaldo. Cachemira: El imperialismo es responsable por la barbarie nuclear. 13-06-2002. <http://www.po.org.ar/> (19 de septiembre de 2005).
- EL PAÍS - Internacional - 06-08-2005 “India y Pakistán buscan un pacto sobre las pruebas de sus misiles” Consultado en versión electrónica (21 de septiembre de 2005).
- EL PAÍS - Internacional - 12-04-2005 “China e India ponen fin a su disputa fronteriza” Consultado en versión electrónica (20 de septiembre de 2005).
- EL PAÍS - Internacional - 20-07-2005 “Mueren al menos seis personas en un nuevo atentado suicida en Cachemira” Consultado en versión electrónica (22 de septiembre de 2005).
- EL PAÍS - Internacional - 27-10-2004. “Pakistán sugiere que aceptaría el control conjunto de Cachemira con India”. Consultado en versión electrónica (19 de septiembre de 2005).
- EL PAÍS. “Cachemira”. Animación-Multimedia. Noviembre 06, 2002. (12 de septiembre de 2005).
- “Facts-Kashmir”. 2005. Government of Pakistan. <http://www.infopak.gov.pk/>(12 de septiembre de 2005)
- ICISS. *The responsibility to protect*. International Development Research Center. Ottawa, 2001. <http://www.iciss.ca/> (20 de agosto de 2005).
- “INDIA: Delhi adopts risky Kashmir strategy“. Julio 07, 2000. Oxford Analytical. Pg.1 (19 de septiembre de 2005)
- JAGADISH, Vikram. “A Democrat's Argument Against an Independent Kashmir” en *CONNECT! South Asian Women’s Forum*, <http://www.sawf.org/> diciembre 2002. (17 de noviembre de 2005).

- KEGLEY, Charles y RAYMON Gregory. *How Nations Make Peace*. St. Martin's Worth, 1999.
- KENIZE, Mourad. "Musharraf será asesinado" *ProQuest* <http://proquest.umi.com.millennium.itesm.mx/> noviembre 2001 (17 de noviembre de 2005).
- KHAN, Lal. "Cachemira y las consecuencias del terremoto" en *El Militante*, <http://www.elmilitante.org/> 28 de octubre del 2005 (17 de noviembre de 2005).
- "Kashmir Map". 1999. No. 3828 Rev. 5. Department of Public Information Cartographic Section. United Nations. (12 de septiembre de 2005)
- "La personalidad internacional de los pueblos" <http://www.espaciosjuridicos.com.ar/>(14 de noviembre del 2005).
- MOHAN Malik. "The China factor in the India-Pakistan conflict". Parameters. Carlisle Barracks, 2003. <http://biblioteca.itesm.mx/> (16 de noviembre de 2005)
- ORTIZ AHLF, Loretta. Derecho Internacional Público, México, Oxford University Press, 2000, p. 80
- ORTIZ, Chema . "La solución territorial sobre Cahemira, condición básica para normalizar la relación entre India y Pakistán" en *Esterella Digital*, <http://www.estrelladigital.es/articulo> (14 de noviembre de 2005).
- "Obstáculo para la paz" en *Hagshamá*. <http://www.wzo.org.il/es/> (14 de noviembre de 2005).
- RANJIT Devraj. "Politics: India-Pakistan spat over cricket may source peace talks". Global Information Network. New York, 2004. <http://biblioteca.itesm.mx/> (20 de septiembre de 2005)
- RANJIT Devraj. "Politics-India: New government warm US ties". Global Information Network. New York, 2004. <http://biblioteca.itesm.mx/> (20 de septiembre de 2005)
- RATHNAM Indurthy. "The Turns and Shifts in the U.S. Role in the Kashmir Conflict since 1947: Today's Propitious Times for a Facilitator to Resolve It". Asian Affairs, an American Review. Washington, 2005. <http://biblioteca.itesm.mx/>(09 de noviembre de 2005).
- "Radiografía: Cachemira". Julio 16, 2001. BBC MUNDO <http://news.bbc.co.uk/>(12 de septiembre de 2005).
- ROSAS, María Cristina. India y Pakistán: Antes y después del 11-S. La Insignia. México, junio del 2003. http://www.lainsignia.org/2003/junio/int_019.htm (18 de septiembre de 2005)
- SEPÚLVEDA, César. *La teoría y la práctica del reconocimiento de los gobiernos*, UNAM, México, 1974.
- Sumantra Bose. "Decolonization and State Building in South Asia". Journal of International Affairs. New York, 2004. <http://biblioteca.itesm.mx/> (09 de noviembre de 2005).
- "The Kashmir Problem". 2005. Britannica Online. <http://biblioteca.itesm.mx/>(12 de septiembre de 2005)
- "The Nehru Era, 1947-64 ". 2005. Britannica Online. <http://biblioteca.itesm.mx/>12 de septiembre de 2005)
- UNMOGIP. UN Military Observer Group in India and Pakistan official homepage. <http://www.un.org/Depts/> (12 de septiembre de 2005)
- "UN Missions: Kashmir". 2005. Official site of the United Nations.
- "US Presidential sweepstakes 2004: India can relax Esther way". Businesslines. Chennai, 2004. <http://biblioteca.itesm.mx/> (09 de noviembre de 2005)
- VICHERAT, Daniela. "Por el ejercicio de una política más libre. Una crítica al principio de representación en las actuales democracias" en IGG-BIBLIO. <http://www.iigov.org/> (17 de noviembre de 2005).
- WALZER, Michael. "La guerra de guerrillas" en *Guerras justas e injustas: un razonamiento moral con ejemplos históricos*. Barcelona, Paidós, p. 247.